

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

— ADVERTENCIA IMPORTANTE —

Como una prueba más de que fundamos esta Biblioteca en interes *exclusivamente* de los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, quienes obtienen las obras por el *coste* material que ellas tienen, hemos adquirido (haciendo no escasos sacrificios) de la casa editorial del Sr. G. Masson, de París, el *derecho exclusivo* de traduccion de una obra notable por el sabor práctico que tiene y la utilidad que ha de reportar á todos los médicos. Titúlase MANUAL DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO, es debida á la pluma del Dr. P. Spillmann, catedrático agregado de la Facultad de Medicina de Nancy, y está ilustrada con 139 grabados. Tenemos la seguridad más completa de que nuestros suscritores han de agradecer el sacrificio que hacemos con la adquisicion de esta obra.

Adelanta la impresion del *Tratado de las enfermedades del hígado*, del Sr. Budd, que en breve daremos á la estampa, así como el tomo III de la obra del Sr. Erichsen, *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*. Tenemos tambien en preparacion el *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. Bartels, y otras obras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más o menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID



JARABE MINERAL SULFUREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

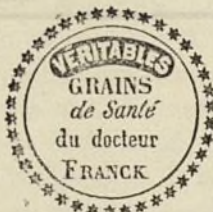
POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne. Volumen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.
CHOCOLATE en TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CHOQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.
ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.
VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1. 2 Á 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.
Exigir los **CAJAS AZULES** envueltas en rotulo de **4 COLORES**
y la firma A. ROUVIERE en encuadrado.
Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable. — Dosis : Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los Hospitales de Paris
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0.69 Acido Fosfórico
Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis relatadas en el Boletín de Terapéutica, 15 de Marzo, y Tribune médicale, 20 de Marzo de 1881

Dosis : de 60s a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.
Para sostener la curacion 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores a todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, a consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 a 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado a las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente a los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa** puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se obtiene una sedación enérgica sobre el sistema circulatorio, principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. »

« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale.)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de Alcanfor

Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. }

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero

NEURALGIAS Píldoras del D^r Mousse

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinina, curan la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias* trigémino, las *Neuralgias congestivas*, las *Afecciones reumáticas*, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 a 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}** PARIS

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El cólera. — Dos banquetes. — Beneficencia Municipal. — **Sección de Madrid:** El cólera y su tratamiento. — **Sección profesional:** Preocupaciones de los médicos. — **Sección práctica:** Sobre la angina diftérica. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Síntesis de la xantina. — II. La esplenectomía en el conejo y la falta de relaciones funcionales entre el bazo y la glándula tiroidea. — III. Algo sobre la cistitis blenorragia. — IV. Peso del encéfalo en los enajenados. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Montepío facultativo. — **Variedades:** Recolección de cráneos para estudios antropológicos. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. El cólera: Estadística probable de defunciones por el cólera según los telegramas oficiales. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL CÓLERA. — DOS BANQUETES. — BENEFICENCIA MUNICIPAL

Siguen, como es natural, preocupando la atención la proximidad y la amenaza de la epidemia colérica, los medios eficaces de contrarrestarla, y la discusión de las opiniones que, con más ligereza que fundamento, echan á los vientos de la publicidad los sabios de los diferentes países que en su primer sitio de presentación han ido á estudiarla. Los periódicos de noticias se disputan la preferencia en publicar las emitidas por cada prohombre médico, y hoy por hoy trasmite el telégrafo una aseveración de Koch con más prisa que una declaración de Gladstone en la Cámara, y á las cotizaciones de las Bolsas extranjeras se antepone el triste balance de las defunciones y los casos ocurridos en las poblaciones apestadas.

Las noticias, como en su lugar verán nuestros lectores, se han agravado desde nuestro número anterior. Aquellos casos aislados de Marsella, que se esperaba no encontrasen eco en la populosísima ciudad que tan triste historia de epidemias tiene, son ya hoy lo bastante numerosos para infundir alarma y miedo para la rica población, como para las que con ella tienen frecuentes y numerosas relaciones. Una vez más se ha demostrado la necesidad de unir á la perspicacia la prudencia al emitir opiniones en materia de invasiones epidémicas, y creemos que, en el día, como ya ántes Brouardel y Proust, habrá confesado M. Fauvel su error acerca del carácter esporádico de los casos de Tolon.

Pero como nadie escarmienta en cabeza ajena, y es verdad muy averiguada que la experiencia es una cualidad que todos ponderamos y nadie aprovecha; ahora, frente á las confiadas afirmaciones de Fauvel, vienen las aterradoras de Koch, quien, según los periódicos, dice, después de reconocer la na-

turalidad innegable de *asiático y epidémico* al cólera de Tolon, que se extenderá rápidamente por toda Europa.

Esos son y deben ser los temores en que inspiremos todos nuestra conducta; pero no por eso debemos dejar de decir, desde el punto de vista técnico, que la profecía de Koch es muy aventurada y que tiene, como tantas otras, el mismo número de probabilidades para resultar acertada que para verse desmentida por los hechos. Los datos en que puede fundarse la opinión de la extensibilidad y la difusión de un mal son casi siempre falaces, y la historia con multitud de ejemplos lo demuestra; y de ellos, los que por hoy tenemos de la epidemia actual, ántes son relativamente tranquilizadores que alarman-tes hasta el punto en que los estima el distinguido higienista.

* *

Dos banquetes médicos se han celebrado en esta semana: que en esta moda de comidas y jolgorios no parece nuestra estimable clase dispuesta á aparecer rezagada, y á fe que hace muy bien; pues ya que en otros sentidos prueba amarguras sin cuento y sufre y trabaja como pocas, justo es que de vez en cuando arroje un mechón de sus abundantes canas á los aires y piense, como los despreocupados del mañana: «por lo que pueda ocurrir.... *que me quiten lo bailado*».

El primero de estos banquetes fué el trimestral celebrado por la Prensa médico-farmacéutica, y se celebró en el Buen Retiro, con asistencia y representación de la mayoría de los periódicos madrileños de nuestra profesión. Los que á él fuimos nos vimos agradablemente sorprendidos con la presencia de los Sres. Giné Partagás y Bonet, de Barcelona, distinguidos periodistas y catedráticos de aquella Escuela.

Al terminar, los Sres. Giné y Bonet pronunciaron algunas frases afectuosas de saludo á la Prensa madrileña, que fueron contestadas por los Sres. Valledor y Valdivieso á nombre de ésta. Hubo mucha animación, mucha cordialidad y excelente espíritu de unión y de concordia.

El segundo banquete fué ofrecido por algunos médicos de Madrid á los Sres. Giné y Bonet, como saludo de despedida y con el deseo de estrechar con ellos la amistad que su breve estancia aquí no ha permitido ser íntima. Hubo en los postres brándis por el progreso de la Ciencia, por la unión de los médicos españoles, por el Congreso Internacional que

en Barcelona se prepara; en fin, por todo lo que en lo ideal y práctico se puede desear por personas amantes del prestigio y adelanto de una clase. En este sentido rivalizaron los Sres. Bonet, Pulido, Espina, Osío, Avilés, Cortezo, Calderin, Serret, Benavente (D. Avelino), Rubio y Amoedo y Tolosa. Los concurrentes se separaron ya tarde, después de dejar firmada una carta al Dr. Letamendi, cual lazo de unión de los médicos catalanes y madrileños.

* *

Un olvido involuntario, ó, mejor dicho, el haberse traspapelado en la imprenta la cuartilla correspondiente, ha sido la causa de que no hayamos dado cuenta hasta hoy de la conferencia que acerca del *Concepto clínico de la fiebre* explicó el 29 del pasado Mayo nuestro distinguido colaborador Dr. Fernandez Carril, médico de la Beneficencia Municipal, en la Sociedad que dicho Cuerpo ha formado. A pesar, pues, del tiempo trascurrido, conviene que hagamos constar que el Sr. Fernandez Carril dijo, á vuelta de muy atinadas observaciones, que *la fiebre, hasta aquí sinónima, según la mayor parte de los autores, de la palabra calentura, se diferencia de ésta en que aquélla consiste en una verdadera intoxicación, mientras que la calentura consiste tan sólo en el aumento de calor y frecuencia de pulso*; resultado estos fenómenos morbosos, ya de una saludable reacción en la fiebre, ó bien de fenómenos simpáticos en las flogosis, sobre todo de aquellos órganos que constituyen la aristocracia orgánica; que la fiebre no debe confundirse con la calentura, ni tampoco con la inflamación; que el tratamiento es tan racional en las fiebres como lo son las intoxicaciones que las producen, y que el plan antiflogístico, tan indicado en las verdaderas y francas flegmasías, está, por lo regular, siempre contraindicado en la fiebre.

DECIO CARLAN.

MADRID 13 DE JULIO DE 1884

EL CÓLERA Y SU TRATAMIENTO

Hoy, que la opinión pública se halla hondamente preocupada por las alarmantes noticias de Tolon y Marsella que el telégrafo nos trasmite de continuo, deber es, inexcusable en todo hombre de Ciencia, difundir cuantos juicios y procedimientos le sugieran las investigaciones que tiendan á contrarrestar los funestos estragos de tan terrible azote. La infrecuencia con que, por fortuna, se presenta es una de las causas, en nuestro entender, de que todavía no se haya formulado un tratamiento más ó menos concreto y eficaz, y de que los trabajos iniciados por eminencias médicas no hayan obtenido un cabal desenvolvimiento, pues que dedican preferentemente su actividad al estudio de enfermedades que tienen carta de naturaleza en nuestras latitudes.

Excepción hecha de algunos estados morbosos, en

los que lo ignorado de su naturaleza contrasta felizmente con la eficacia de los medios propuestos para combatirlos, tales son, por ejemplo, las fiebres intermitentes, medios que por esta circunstancia son verdaderamente empíricos, lo general es que para el establecimiento de un tratamiento conveniente nos veamos obligados á profundizar el mecanismo íntimo que preside á la evolución de aquéllos, á su patogenia, á su naturaleza. Conocidas las vías que recorre la impulsión pática, los fenómenos cuya oscura realización constituye el desenvolvimiento de la enfermedad, su estructura, digámoslo así, tenemos ya el fundamento de nuestros juicios para formular preceptos apropiados, inspirándonos al efecto en la índole particular de las operaciones orgánicas cuyo conjunto forma el padecimiento. El conocimiento de estas operaciones es, hasta cierto punto, independiente del de la naturaleza y modo de acción de la causa morbígena; sin el conocimiento de ésta, pero con el de la enfermedad, puede instituirse un tratamiento científico, aun cuando permanezca oculto el de la causa; no así cuando ignoramos aquél, pues que entonces nos hallamos abandonados á los recursos, rara vez eficaces, que nos proporciona el estéril campo del empirismo.

En la enfermedad que nos ocupa desconocemos la naturaleza del agente etiológico, pero se encuentra bastante bien determinada la de los efectos que produce, la del padecimiento considerado en sí mismo. Efectivamente, la Ciencia no ha llegado todavía á la determinación del germen productor del cólera, pues las opiniones emitidas al efecto no pasan de la categoría de hipótesis; pero en cambio ha sido más afortunada en lo que se refiere al proceso morbozo, tanto anatómico como clínicamente considerado, siquiera no pueda ni deba vanagloriarse de haber pronunciado la última palabra acerca del particular. Limitado de esta suerte el horizonte de nuestra acción, hemos de dirigir las investigaciones al descubrimiento de los medios capaces de contrarrestar las alteraciones que se desenvuelven en la economía, y principalmente de las que tienen el carácter de protopáticas, iniciales y causales, por lo tanto, de las que posteriormente se desarrollan en el curso del proceso.

Ahora bien, ¿cuáles son los trastornos primordiales del cólera asiático? No es fácil resolver este problema si contemplamos bajo un punto de vista sintético las modalidades que ofrece tan mortífera dolencia, pues el impulso investigador de nuestro entendimiento se desorienta, se pierde en tan vasta extensión, se ofusca con sus variantes y pasa desapercibida la perturbación originaria, que es, no sólo la más importante, sino la que unifica y armoniza los síndromes, cuyas diferencias, aunque reales, no atacan probablemente á la esencia de la cosa. Pero no será lo mismo si, descendiendo de las esferas de lo abstracto, penetramos en las sinuosidades que la análisis nos proporciona, pues que entonces, lejos de esterilizarse los esfuerzos de la razón, confundiéndose en el caos de la multiplicidad de los fenómenos, les examina, les relaciona, pasa de unos á otros movida por los lazos de causalidad que en su estudio descubre, y llega de esta suerte á la lesión primera, responsable en gran parte ó en absoluto de las demás. Estudiemos, pues, someramente las perturbaciones que ocasiona esta enfermedad en el organismo humano, y veamos de establecer el orden cronológico de su aparición, su dependencia, sus relaciones.

Las escasas proporciones á que queremos reducir el presente artículo, y el objeto concreto que nos proponemos, nos obligan á prescindir de detalles impropios de este momento, litigiosos algunos y que nos distraerían de nuestro propósito. Limitaremos, por lo

tanto, nuestras consideraciones á los puntos siguientes: lesiones más importantes que nos revela la Anatomía patológica, síntomas fundamentales que la observación nos ha suministrado, y, como consecuencia, virtud del opio en el tratamiento de la enfermedad.

Las lesiones de mayor interés que las lesiones necróticas han puesto de manifiesto radican en el conducto intestinal, especialmente en el intestino delgado. Este ofrece ordinariamente una coloración rubicunda en sus superficies externa é interna, y contiene un líquido riciforme, en el que se comprueba la presencia de células epiteliales, ora aisladas, ora reunidas en forma de copos; la pared intestinal se encuentra tumefacta, el epitelio está levantado ó completamente desprendido en más ó menos extensión, sobre todo el de las vellosidades, y abultadas las glándulas solitarias y las de Peyero.

Mirado en conjunto el síndrome de la enfermedad, nos ofrece periodos y formas que han recibido diferentes denominaciones, cuya detenida consideración aporta valiosas enseñanzas. Por lo que hace á sus estadios (*prodrómico, álgido y de reacción*), vemos gráficamente marcada en su sucesión la marcha del proceso morboso; representando el primero la fase inicial, en la cual el organismo, conmovido por la influencia morbífica, sufre perturbaciones de escasa intensidad; el segundo período pone de manifiesto el grave estado de la economía bajo el influjo de las hondas perturbaciones que experimenta, y el tercero el esfuerzo reactivo de aquélla á consecuencia de la graduadísima perturbación en que en el anterior período había estado sumida. Las formas del padecimiento (*cólera mucoso, seroso y asfíctico*) parecen representar diversas gradaciones de una misma enfermedad. Si del estudio del conjunto pasamos á la análisis del estado morboso, prescindiendo para ello de sus periodos y formas, veremos la diferente significación que ofrecen sus manifestaciones sintomáticas.

La diarrea es el síntoma más culminante, y á la vez el responsable probablemente de casi todos los que constituyen el cuadro clínico de la enfermedad, como lo demuestra la consideración de sus diversos estadios y modalidades. Así vemos que en la forma más ligera, como la fase prodrómica, es la diarrea la nota fundamental del síndrome, si bien ofrece la poca intensidad que corresponde á la escasa graduación de la dolencia, dominando la escena el mismo síntoma en las formas más graves ó período álgido, sólo que las evacuaciones son en este caso más copiosas, y, como consecuencia, mayores los desórdenes concomitantes.

Relacionemos ahora con este síntoma los más importantes que acusan los cólicos para ver si puede representar respecto á ellos el papel de causa, y, en una palabra, ver si constituye el verdadero cuadro irradiador de las perturbaciones por que la enfermedad se revela.

En su forma más benigna da lugar el cólera á diarrea, poco abundante relativamente, y, por lo tanto, el estado general no experimenta alteraciones demasiado acentuadas; mientras que en los casos graves, por el contrario, las evacuaciones (deposiciones y vómitos) determinan una expoliación acuosa tan considerable que induce una perturbación más ó menos profunda y veloz en las funciones orgánicas, según la abundancia y rapidez con que se verifica la expulsión de materiales. Así es que se presentan sensaciones molestas en la región epigástrica, sed ardiente, debilidad, agitación, calambres, ruido de oídos, apagamiento de la voz, disminución ó cesación de la secreción urinaria, menor actividad de la hematosis,

frialdad del aliento y de la piel, especialmente en las extremidades, menor intensidad de los latidos y ruidos cardíacos, empequeñecimiento progresivo del pulso, hundimiento de los ojos y de las mejillas, etc. Pues bien, en este conjunto de fenómenos heterogéneos y aparentemente inconexos palpita la unidad, la relación, la dependencia; relación no quimérica ni gratuita, sino real y de grande trascendencia práctica. No descenderemos á exponer la génesis de cada uno de los síntomas precedentes, contentándonos con indicar que probablemente se pueden referir todos ó casi todos al espesamiento de la sangre á consecuencia de la copiosa trasudación que se verifica en el tubo digestivo, lo cual, á su vez, parece obedecer á las lesiones de este aparato. Partiendo del hecho de la concentración excesiva del líquido sanguíneo y de la dificultad que, en consecuencia, ha de sufrir la circulación y el estado anómalo en que se hallará colocado el sistema nervioso, nos podremos dar razón fácilmente del aterrador y variado cuadro clínico que presentan los cólicos, y vislumbraremos, en medio de esta multiplicidad de síntomas, su admirable encañamiento.

De la fase llamada *de reacción* no tenemos para qué hablar, dado el particular objeto del presente trabajo.

De esta ligerísima reseña que de las lesiones y síntomas más interesantes del cólera, considerado de una manera general, acabamos de hacer, se desprenden dos grandes hechos: entre las primeras resaltan los fenómenos irritativos de la mucosa del tubo digestivo; entre los síntomas domina la escena morbosa la trasudación exosmótica, en este aparato, del agua de la sangre. No pretendemos, sin embargo, que sea el cólera simplemente una enfermedad intestinal, ni que deban referirse en absoluto á las evacuaciones todos los fenómenos que aquél ofrece, pues lo ignorado de la naturaleza y modo de obrar de la causa morbosa nos impide resolver muchos problemas que del estudio del cólera surgen.

Con esto llegamos á la parte verdaderamente práctica de nuestro artículo. Siendo así que la alteración fundamental del cólera se halla constituida por las lesiones intestinales y la consiguiente trasudación, ¿cuál debe ser el tratamiento más conveniente bajo el punto de vista científico, es decir, qué indicaciones hay que llenar? Ante todo, queremos hacer constar que no vamos á ocuparnos del tratamiento del cólera en toda su latitud, ni aun de todos los medios que se han propuesto para combatir la diarrea, sino exclusivamente del valor que, á nuestro juicio, puede ofrecernos el opio para combatir ésta.

Pues bien; dada la génesis del proceso morboso, consideramos á esta sustancia ó á la morfina de una utilidad inapreciable, porque es el medicamento anexosmótico por excelencia, y capaz, por lo tanto, de corregir la acción dialítica, los cambios osmóticos que de modo tan exuberante se realizan á través de la mucosa intestinal; por otra parte, apacigua los movimientos peristálticos y calma las sensaciones dolorosas en virtud de su propiedad analgésica. Hemos de advertir que la administración por la boca de las sustancias indicadas puede ser ineficaz, por hallarse disminuida ó abolida la absorción gastro-intestinal, en cuyo caso recurriremos á las inyecciones subcutáneas de clorhidrato de morfina, que producirán ventajosos resultados. Es muy probable que la viva dificultad con que se efectúa la absorción en el tubo digestivo sea la causa de que el opio no haya ocasionado efectos tan excelentes como *a priori* debemos suponer, circunstancia esencialísima que merece tenerse siempre presente, pues que obviaremos el obstáculo apelando, como acabamos de manifestar, á la vía hipodérmica.

No señalaremos las dosis á que el opio ó la morfina hayan de propinarse, porque se hallan subordinadas á las circunstancias de cada caso, las cuales marcarán tambien la oportunidad de su administracion; ellas nos permitirán determinar en qué momento del curso de la enfermedad está indicado y en cuáles contraindicado.

Diremos, para terminar, que el objeto exclusivo de este trabajo es fijar la atencion de los prácticos en los brillantes resultados que, á nuestro juicio, podemos esperar del opio; concederle un lugar preeminente entre las sustancias destinadas á combatir el cólera; hacer resaltar sus excelentes efectos para que no quede poco ménos que oscurecido entre los mil medios recomendados; recordar las pésimas condiciones en que se halla la absorcion gastro-intestinal de los coléricos, cuya circunstancia es de importancia tal, que se habrán dado seguramente muchos casos en los que el profesor haya abandonado lleno de amargura tan precioso recurso, convencido de su ineficacia, cuando probablemente dependeria esto exclusivamente de no haber sido absorbido; y, por último, proclamar con entusiasmo las inyecciones subcutáneas de clorhidrato de morfina, como medio provechosísimo de satisfacer la indicacion cuando el tubo digestivo no ofrezca las necesarias garantías para la administracion del medicamento.

Otro objeto nos hemos propuesto, y es el referente á las dosis, siquiera, como más arriba manifestamos, no podamos fijarlas de una manera concreta. La frase «á grandes males grandes remedios». creemos tiene exacta aplicacion en este caso, si bien debemos ajustar siempre nuestras determinaciones á las prescripciones de la Ciencia. Teniendo en cuenta la suma gravedad que tan frecuentemente, por desgracia, implica el estado morbozo que nos ocupa, creemos debe ensayarse el opio ó la morfina con valentia, aunque con prudencia, cuando las circunstancias lo reclamen y la observacion nos haya demostrado la ineficacia de las dosis ordinarias, pues tal vez obtengamos así beneficiosos resultados que no alcanzaríamos de otro modo.

Dada la accion excitomotora que sobre las fibras lisas de los vasos ejerce la ergotina, ¿podríamos promovernos con la administracion de esta sustancia atenuar la hiperemia intestinal y, por consiguiente, las evacuaciones?

DR. CRIADO Y AGUILAR.

Zaragoza, Julio de 1884.

SECCION PROFESIONAL

PREOCUPACIONES DE LOS MÉDICOS

Hay en la Ciencia médica muchas cuestiones que, sin relacionarse directamente con la Clínica y la Fisiología, son la base del engrandecimiento de la Medicina. Estas cuestiones se olvidan demasiado, hemos de confesarlo. Los hombres eminentes, que en la Cátedra, en la Academia, en el periódico y en la Clínica lucen su ingenio y sus preclaras dotes, no hacen aún mayores y más positivos beneficios á la Humanidad porque se olvidan de ciertos detalles filosóficos. Valga esta apreciacion para disculpar mi empresa, pues hay cosas que sólo deben decir las grandes figuras científicas.

¿Quién ha de dudar un momento que el médico, aún con su sabiduría, aún con su instinto especial y escudriñador, aún con su intencion maravillosa y hasta sorprendente para diagnosticar bien y curar bien, puede tener preocupaciones funestas, puede

ser un ciego, un desvariado en ciertos momentos? ¡La Ciencia!... ¡Cuántas veces un detalle insignificante de la vida, una casualidad, una, al parecer, despreciable coincidencia, avisan de un modo terrible y hacen retroceder pavorosamente ó tomar nuevos y precipitados derroteros al profesor! Por algo los médicos ilustrados de hoy miran con simpatía todo lo que viene en auxilio de la Medicina; por eso se afician á los estudios de geografía médica, de filosofía, de legislación, de química, de mecánica, etc., etc.; saben que la Medicina propiamente tal, con ser tan difícil y de tan abrumadoras extensiones, es aún poca cosa para satisfacer las exigencias de esta sociedad, ya tan adelantada.

Viniendo á conceptos más concretos, se observa una cosa curiosa y digna de meditacion. Los antiguos ya cumplieron con dejarla consignada y apenas esbozada... Los médicos, hablando de un modo muy general, cual conviene en este momento, tratan á sus enfermos segun su salud, su temperamento, sus gustos, sus pasiones y su carácter. Hé aquí observaciones trascendentales y extrañas, pero muy exactas.

«A imitacion del relojero, que no confiesa nunca que su reloj anda mal — dice Delpit, — el médico que padece debe ocultarlo, pues de otro modo se le acusaría de charlatanismo, porque, no pudiendo aliviar sus propios males, promete curar los de otros». Esta observacion es muy exacta. ¿Qué juicios formará el asmático al ver á su doctor, que tambien es asmático, sentarse precipitadamente, tomar aliento unos instantes, y despues, aún anhelante y fatigoso, tantear el pulso, recetar y prometer más ó ménos vagamente la curacion del asma? Hay en estas circunstancias más que hechos sencillos, más que vulgaridades. No abandona tan difícilmente la lógica á los hombres, ni los enfermos viven tan alejados de comparaciones reflexivas, para que estas consideraciones dejen de tener importancia. Casos habrá en que la enfermedad del profesor no influirá desfavorablemente en el paciente, y aún esto ha de suceder casi siempre; porque de otro modo, y dada la frecuencia de padecimientos más ó ménos graves en todos los individuos de la sociedad, bien tristes y horribles serían los contrastes; mas en ocasiones, no infrecuentemente, el que sufre y se ve visitado por un facultativo que sufre tambien del mismo mal, desconfía, recela, obra á medias y como con temor respecto al plan ya trazado; hasta se aparta y huye de un hombre, muy discreto sí, pero que no logra curarse, ni podrá por lo mismo curar á otros.

Esta es la lógica que se sigue á veces. Aunque es lógica falsa, errónea, preciso es admitir que se impone á veces por una especie de ley irresistible. Pero ocurre precisamente lo contrario de lo que se piensa. Los médicos que están ó han estado enfermos, que han sido sometidos á grandes pruebas, que saben por experiencia las torturas, las desagradables peripecias, las molestias de una enfermedad, son los más complacientes con los enfermos; los que comprenden, respetan y alivian mejor que nadie las penalidades, los disgustos del mal; los que, procediendo con más mesura y consideraciones, hacen mayores beneficios á los infelices que perdieron la salud. Por el contrario, un médico que nunca ha estado enfermo, que es robusto y vigoroso, que no ha experimentado ni siquiera molestias ligeras, aún con toda su circunspeccion, sabiduría y dignidad, no comprenderá ciertos detalles clínicos, ciertas aberraciones morbosas, porque, para gran fortuna suya, tiene la experiencia que le han suministrado sus enfermos, y no la que le ha suministrado su misma personalidad. Acaso este último profesor trate con algo de rigor á

sus clientes; acaso le parezcan inverosímiles y exagerados los conceptos explicativos de muchos de sus visitados.

¡Desdichado de mí si, no concediéndoseme expresiones semi-hipotéticas para desarrollar este pobre artículo, se llega á la conclusion que admito la conciencia de estar enfermo para contar con una experiencia especial! ¡Oh! No ambiciono yo ni ambicionaré nadie este funesto comprobante de las verdades científicas. Ni en unas u otras circunstancias habrá variantes que desorienten y abrumen: conste así, ya que los actos intuitivos relacionados con la Clínica pueden ser un poco más perfectos, en igualdad de circunstancias, en unos que en otros profesores.

Las verdaderas y más principales preocupaciones de los médicos están en los gustos, en las inclinaciones, en los caprichos de éstos, que se transmiten muy bien y con demasiada frecuencia á los sujetos á quienes prestan los auxilios de la Ciencia. Esto no hay que ponerlo en duda un momento. No escapan á la influencia de estas cosas los enfermos. El médico adorador de la cerveza recomendará á su enfermo ó su cliente esta bebida ántes que otra, acaso más ventajosa. Partidarios hay del chocolate que, no creyendo este alimento perjudicial nunca, lo mandan á los convalecientes, á los dispépsicos, á las puerperas. El que mira con horror la hidroterapia y muestra cobardía por pequeñas cosas, dejará días y días las ropas empapadas de sudor, y ya fétidas y asquerosas en la cama del paciente, á quien tanto urge socorrer y limpiar. El que por miedo, por desconfianza de los medicamentos, por pereza ó por incapacidad no salga del pobre círculo terapéutico de cataplasmas, cocimientos y brebajes caseros, tratándose de sí mismo ó de su familia, esa misma rutina, tan flamante medicación, exhibirá en la Clínica toda.

En otro orden de consideraciones, las preocupaciones de los médicos aumentan todavía más.

El joven médico, henchido de ilusiones, con su memoria envidiable y su débil reflexion para hacer comparaciones fecundas en resultados, todo lo encuentra fácil, todo lo ve de color de rosa, todo lo domina y lo prevé. ¡Ceguedad, que la inexperiencia de la vida haría soportable, si los alardes de erudicion vastísima que se suelen ver por ahí no la afeasen con el ridículo!

El anciano intransigente, testarudo, opuesto á toda innovacion y encariñado exageradamente con teorías de viejo cuño, no comprende que, ya que su inteligencia se va marchitando por la edad, necesita para avanzar, ó siquiera para no quedarse atras, leer, discutir, ensayar, conceder alguna importancia á los verdaderos inventos del siglo, no á las sutilezas ni á los descubrimientos de oropel que, fascinadores y llenos de encantos, se presentan á los noveles profesores que por su poca edad aún no podrán acaso distinguir en las cosas el fondo, huero muchas veces, de la forma, bella, lujosamente ataviada, engañadora, en fin.

El médico que sólo frecuenta la Clínica mira con cierto recelo, si no es con antipatía, los Centros científicos, creyéndolos inútiles y hasta perjudiciales.

El médico de Academia ó de periódico pretende á veces dar su voz de mando sin penetrar en el recinto del hospital ó de las enfermerías privadas.

Estas condiciones y otras muchas en que el hombre de Ciencia se encuentra, llevan á éste en no pocas ocasiones, aparte de su ingenio, á las preocupaciones, á los errores, no sólo tratándose de teorías, sino tratándose de hechos prácticos; no sólo con relacion á su modo de racionar, sino con relacion tambien á su modo de obrar á la cabecera del enfermo.

Si de aquí pasamos á las pasiones, frecuentes en los médicos, como en todos los hombres, las preocupaciones son funestísimas. El que es víctima de la envidia negaráse á celebrar consultas; impugnará al profesor con tenacidad y encono que le denunciará al instante; aparentará unas veces cariño y otras mansedumbre para herir despues mejor; censurará, hablará mal, inventará, á medias casi siempre, porque tal es la fealdad de esta horrible pasion, que el hombre no la da á conocer en toda su desnudez nunca. Pues bien; esto que ocurre con el compañero, debatiendo y discutiendo, ocurre lo mismo con el enfermo en otro orden de consideraciones, produciendo muchos males.

El que tiene orgullo ó amor propio, esta verdadera creencia, que no hace más que estragos, se condena á torturas incesantes y causa perjuicios de consideracion: quien lanza una opinion contraria á su lado; quien establece discusiones; quien aspira con noble afán á apartarle del error; quien habla con donaire y aplomo y sobresale, ése es el enemigo del profesor que alimenta pasion tan detestable. La pedantería de éste; su afán de contradecirlo todo, sin aparecer original en nada; sus salidas inoportunas, ridículas ó despreciables en casos de apuro, para no aparecer vencido á la faz del público, que es lo que importa; su manía furiosa de no admitir reconvencciones ni observaciones razonables de sujetos más jóvenes, hacen al hombre de Ciencia, así extraviado, irresistible, y más si, como suele acontecer, este amor propio coincide con una ignorancia mayúscula y una impericia evidente.

La excesiva condescendencia es pasion opuesta á la anterior; tolerable, si se quiere, pero no poco funesta. ¡Condescender con lo que el público diga! ¡Practicar al pié de la letra lo que el enfermo y la familia quieren que se haga! ¡Llegar la debilidad de carácter hasta el punto de aparecer como un juguete de las familias!... Compadecemos al profesor excesivamente bueno ó excesivamente astuto que, llamándose autoridad médica, y siéndolo ó debiéndolo ser efectivamente, deja imperar á su antojo en los dominios clínicos, en las casas de los enfermos, á interesados, parientes, tutores, enfermeros, comadres, consejeros privados, doctores improvisados, etc., etc., que, hablando de esto, de lo otro, de lo de más allá, de aquello y de lo de acullá, todo pertinente, es decir, impertinente al paciente, rajan, hienden, cortan, hacen, deshacen, ocultan, ponen, quitan, mandan, toleran, inventan cosas inconvenientísimas á ciencia y paciencia del cachazudo y bendito médico, que, cual nuevo Job, quiere llevar su paciencia hasta lo incomprensible. Lo que ha de resultar de aquí se comprende bien: predominando la opinion de todos, ménos la del profesor; haciéndose todo, ménos lo que éste ordena, ó pescando, así á capricho, de unos y otros planes y consejos, al enfermo podrá irle muy mal. El médico ya perdió su autoridad en las primeras visitas.

Esta debilidad de carácter, que al fin tambien es preocupacion, trae nuevas complicaciones en el terreno experimental, como son la aficion á la moda en Medicina, moda que con sus caprichos, veleidades y sutilezas, y á veces con sus mentiras, engaña al hombre de estudios falto de discernimiento, de reflexion profunda y de gran iniciativa en estos casos, y por lo tanto falto de energía para tirar los trastos, científicamente por supuesto, á figurones pedantescos, pregonados á tambor batiente. ¿Y los médicos que por esta condescendencia, ó quizá ya por falta de buenas lecturas y de sabios consejeros, adoptan al momento la última opinion que oyen, sucumben al lenguaje fascinador pero huero de algunos polemistas y dicen *amén* á cuanto escuchan, sin dar pruebas de caudal

científico propio ni de la más pequeña iniciativa? Algunas, ¡cuán pocas veces!, un hombre eminente, sabio, dignísimo, deja ganar victorias á pigmeos, acaso porque la sociedad vive extraviada en algunas cosas.

Concluyamos, que el asunto es casi ilimitado; culpa nuestra es haberlo iniciado para no proseguirlo. Es justo decir, despues de todo, que la misma instruccion, las mismas luces originan á veces las preocupaciones, ó, mejor, que, á pesar de la ilustracion, las preocupaciones tienen lugar. Prueba esto lo que creo que he intentado demostrar, y es que el médico, ademas de tal, ha de ser filósofo, ha de relacionarse con ciencias accesorias, ha de adquirir conocimientos especiales de la sociedad en que vive, ha de hacer esfuerzos supremos para aparecer despreocupado, sereno, digno, modesto á la cabecera del enfermo. Si aún entónces existen errores y preocupaciones; si tenemos sospechas de que vamos á andar desacertados, reemplace á la pobreza de nuestra inteligencia ó á la oscuridad del caso morbozo la magnificencia de una consulta ilustrada y formal. Si esto hiciésemos siempre, ¡de qué modo tan magnífico contrarrestaríamos algunos defectos, que difícilmente dejaremos de tener, con la brillantez de las conferencias, de las consultas!

DR. MARIN PERUJO.

SECCION PRÁCTICA

SOBRE LA ANGINA DIFTÉRICA

Hay enfermedades que tienen el triste privilegio de que llame la atencion, ó por lo ménos despierte curiosidad, todo cuanto á ellas se refiere: tal sucede, entre otras, con la *difteria*. Por eso, revistas y periódicos, libros y folletos, salen á luz frecuentemente empedrados de prescripciones, fórmulas y métodos de tratamiento, algunos laberínticos, en los que, ya se ensayan los nuevos productos que la pródiga Química contemporánea nos ofrece, ya se exhuman los que el descrédito enterró.

¿Qué significa, pues, tan exuberante vegetacion en ese pedazo del campo de la Terapéutica?

Poco bueno; el calor del deseo y la humedad de la umbria; falta, empero, la luz de la verdad, que, juntando los pétalos de sus flores, hace tambien sazonar sus frutos.

Por eso me ha enseñado la fría experiencia que toda enfermedad que para curarla pone á contribucion numerosa y variada pléyade de medicamentos, ó no se cura, ó, cuando lo hace, es á pesar de la mayoría de ellos.

Me ha sugerido el pensamiento de escribir estos renglones la lectura de lo que en este mismo semanario refiere el simpático y pulido Dr. Triaca le oyó decir en sus *visitas á domicilio* al Dr. Benavente respecto á algunos signos para el pronóstico de la angina diftérica.

Si los niños—dice que dijo el distinguido paidópata—están impresionables, son rebeldes, hacen esfuerzos heroicos para impedir que les vean la garganta, ¡mal! aquello no tiene remedio. Por el contrario, cuando se ven niños con anginas membranosas que se prestan al exámen, y aún piden se les cure, ya es una garantía de bondad.

¡Pluguiera á Dios fuese esto cierto!

Si hace dos meses leyera yo las líneas que preceden, de seguro que hubiera caído, desde el zenit de las diáfanas regiones donde mora la halagadora esperanza, hasta los más profundos abismos en que medra el amargo desengaño.

Hace exactamente un año que, cual nuevo Heródes, diezma á la infancia de este pueblo una epidemia de anginas diftéricas.

Si consigo sacudir mi habitual pereza, me propongo, cuando termine aquélla, hilvanar, mal ó bien, una Memoria en que haga constar la enseñanza que haya podido obtener despues de haber luchado con tan insidioso azote.

Mientras, y por haber visto precisamente en esta epidemia fenómenos diversos á los que ha observado el Dr. Benavente, adelantaré un ejemplo.

Es una historia clínica. ¡La historia de la muerte de mi hijo!

Tenía tres años, y representaba fisiológicamente cinco.

Hace dos veranos padeció una disenteria, y con el uso de la carne cruda inició tal fuerza en aquel organismo, que se criaba hermosísimo, rebosando salud su cuerpo y gracias su espíritu.

Huyendo de tan terrible enemigo, le hice pasar el verano en Valencia, el otoño en una casa de campo, en el monte, y el invierno secuestrado por completo en una habitacion, tomando las mayores precauciones para evitar el contagio. ¡Cuántas veces he ahogado en mi pecho los deseos de tomarle en brazos y darle un beso por no ser el vehiculo del germen de su muerte!

¡Pobre Enrique! ¡Y todo en vano! Y es porque hay cosas que no basta hacerlas, sino hacerlas bien.

Habian trascurrido quince días sin haberse presentado ningun caso de angina ni de crup. Creí, en hora menguada, que podía atenuar el rigor de la comunicacion, y salió cuatro ó seis veces á la plaza en días desapacibles y lluviosos.

El 19 de Marzo por la tarde se pone triste, cuando él nunca lo había estado.

El 20 se queja del oído derecho, y le notamos un ganglio cervical tumefacto y fiebre ligera. Le mando abrir la boca para verle la faringe, y lo hace con la mayor docilidad, permitiendo ademas le deprimiese la lengua con el mango de una cuchara, sirviéndome de otra como reflector de la luz de una bujía. La mucosa de los pilares y las amígdalas estaba un poco eritematosa.

Le aplico una sanguijuela sobre el tumor, que le saca dos cucharadas de sangre, y el pobre sufre todas las manipulaciones consiguientes sin la menor protesta. Se toma tambien cada dos horas una cucharada de la disolucion de clorato de potasa, y caldo en los intervalos.

El 21 ha pasado la noche relativamente bien; pero el cuello presenta una hinchazon vítrea que me asusta. El mismo se sienta en la cama para que examine la faringe; lo hago, y veo detras del pilar posterior derecho unos puntitos de color ceniciento. Desde este momento establezco un tratamiento severísimo. Alternando con el clorato de potasa, la solucion de Lolli, de ácido fénico y percloruro de hierro, caldo y vino de Jerez. Cada dos horas, despues de haber fregado toda la faringe con una esponja, la cauterizaba con ácido fénico disuelto en el cuádruplo de glicerina. Por la tarde se presentan vómitos.

El 22 pasó la noche desazonado; los vómitos son incoercibles; el pulso se hace frecuente y pequeño, al que sigue en ritmo proporcional la respiracion; voz clara y sin ningun estertor; la faringe se cubre de falsas membranas de color gris sucio. Le hago dos inyecciones hipodérmicas de bromhidrato de quinina; se le ponen enemas de caldo, yemas de huevo y vino de Jerez. Continúan las cauterizaciones de la faringe con el ácido fénico, y, alternando con ellas, hisopaciones de polvos de alumbre calcinado y flor de azufre.

Transido el corazon escribo estas líneas, al pensar en la docilidad con que ha consentido dejarse hacer todas estas operaciones.

El 23, desde que usé el azufre y el alumbre, pareció haberse detenido la reproduccion de las falsas membranas. ¡Vana esperanza! A las dos de la madrugada comienza á enfriarse su cuerpo (primero las extremidades del lado derecho), y ni los sinapismos, ni las botellas con agua caliente, ni otros excitantes generales consiguen devolver el calor á aquella existencia que se apaga.

Con angustia, sí, pero sin agonía, á las nueve y media de la mañana, breves momentos despues de haber pedido agua y ofrecernos, cual testamento de amor, sus últimas caricias, vuela su alma al Cielo, á pesar de lo que yo había hecho, y á pesar de lo que se había dejado hacer.

Casos como el que precede pudiera citar algunos, y sobre todo el de un niño de siete años que cuando, á fuerza de constancia por mi parte y de tolerancia por la suya, había conseguido quedasen limpias de falsas membranas sus fauces, inopinadamente murió una noche, víctima, como mi hijo, de la infección diftérica.

Por el contrario, he visto no pocos niños que ni los halagos ni las amenazas ni la fuerza han sido bastantes para ver su garganta, y mucho menos llevar hasta ella ningun medicamento, y, sin embargo, se han curado.

Así, pues, no habrá que extrañar que, por propia y dolorosísima experiencia, no fie gran cosa en los signos que, segun el Dr. Benavente, son de buen ó mal agüero.

Otros, sí, he visto en esta epidemia que no me han parecido tan falaces; pero no era mi propósito apun-
tarlos hoy, y lo dejo para cuando, segun dicho queda, me ocupe en otra forma de la epidemia de anginas diftéricas que hoy se padece en esta villa.

E. HERRAEZ.

Ayelo de Malferit, Mayo de 1884.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Síntesis de la xantina. — II. La esplenectomía en el conejo y la falta de relaciones funcionales entre el bazo y la glándula tiróides. — III. Algo sobre la cistitis blenorragica. — IV. Peso del encéfalo en los enajenados.

I

Entre las sustancias orgánicas que derivan de los desdoblamientos y de la oxidacion de las materias albuminoideas en el seno de las células animales, hay un grupo sumamente notable, el del ácido úrico. En particular

El ácido úrico.	$C^5H^4Az^3O^3$
La xantina.	$C^5H^4Az^3O^2$
La sarcina.	$C^5H^4Az^3O$

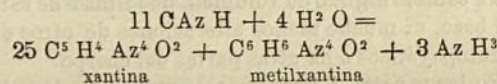
se encuentran en la sangre, las orinas, el jugo muscular, el bazo, el cerebro, etc. Estas tres sustancias derivan unas de otras. De la sarcina se pasa á la xantina, y la accion del hidrógeno naciente sobre el ácido úrico suministra por reduccion la xantina y la sarcina.

Hasta ahora se ha procurado vanamente infinidad de veces hacer la síntesis de una de estas tres sustancias, tan notables por sus relaciones entre sí y con las albuminoideas.

En 1872 entrevió ya el Sr. Armando Gautier — cuya es la comunicacion de que damos cuenta — la importancia del estudio de la polimerizacion del ácido cianhídrico en presencia del agua, y el papel de este ácido en la síntesis de

los cuerpos albuminoideos. Pero la complicacion y el peligro de estos estudios le hicieron desistir varias veces, aunque había reconocido ya la guanidina entre los productos de oxidacion de los derivados del ácido cianhídrico. Mas este año, en el curso de un trabajo sobre los alcaloides que se forman durante la vida normal en los animales superiores, volvió al estudio de la hidratacion del ácido prúsico, y pudo obtener cierta cantidad de metilxantina y de xantina, cuya composicion y propiedades corresponden enteramente á las de la xantina que se saca de nuestras orinas, de nuestros músculos y de nuestro cerebro.

La formacion de la xantina, acompañada de la metilxantina, en condiciones en apariencia tan imprevistas, se explica, sin embargo, por una ecuacion bastante sencilla:



Basta calentar en tubos sellados el ácido cianhídrico mezclado con agua y ácido acético á una temperatura de 140 á 150° para obtener la xantina y la metilxantina.

Esta produccion por medios artificiales y cuerpos minerales de una molécula tan compleja, que se forma normalmente y en nuestros tejidos, resulta de un mecanismo íntimo de los más importantes, que no es necesario desarrollar en este momento, y que da lugar á la formacion de otros cuerpos tan interesantes y más complicados aún que la xantina. Por hoy basta observar que la síntesis de esta sustancia por el agua y el ácido cianhídrico es total, es decir, que se obtiene partiendo de elementos minerales, pues sabido es que el Sr. Berthelot ha producido el ácido cianhídrico haciendo estallar la chispa eléctrica entre dos polos de carbon en una mezcla de hidrógeno y ázoe.

El Sr. Gautier recuerda que la xantina está unida á otra familia de compuestos naturales muy notables, que constituyen alcaloides débiles. Esta familia comprende

La xantina.	$C^5H^4Az^3O^2$
La metilxantina.	$C^6H^5Az^3O^2$

que dicho señor acaba tambien de descubrir, y que es

La dimetilxantina.	$C^7H^6Az^3O^2$
----------------------------	-----------------

cuerpo isómero de la teobromina del cacao,

La cafeina.	$C^8H^{10}Az^3O^2$
---------------------	--------------------

ó metilteobromina del té y del café.

La síntesis de la xantina y de la metilxantina hace prever la de todos los demas cuerpos de esta serie.

La produccion artificial de la xantina, fuera de las fuerzas del organismo vivo, es el primer paso decisivo hecho en la síntesis de las materias albuminoideas. Los cuerpos de la serie úrica natural constituyen, en concepto del Sr. Gautier, el núcleo interior y como el esqueleto de las sustancias proteicas.

II

A fin de estudiar en los conejos los efectos de la ablacion total del bazo, y de averiguar si existían relaciones funcionales entre este órgano y la glándula tiróides, ha hecho el profesor italiano Sr. Tizzoni la esplenectomía en diez y ocho conejos de variable edad, y sacrificado éstos al cabo de un tiempo que oscilaba entre doce y doscientos cuarenta días. Hé aquí los resultados de estos experimentos, segun los expone el profesor citado en la *Gazzetta degli Ospitali*:

1.º La esplenectomía hecha en los conejos no produce modificaciones apreciables en la salud de estos animales.

2.º La edad del animal no influye poco ni mucho en los

resultados del experimento; los animales jóvenes, como los viejos, soportan igualmente bien esa operación.

3.º El desarrollo del cuerpo, como el estado de la nutrición, no presentan ninguna diferencia en los animales asplénicos, y en los que no lo son, mantenidos en el mismo régimen de vida y de alimentación; en los conejos, como en los perros, la extirpación del bazo no ejerce la menor influencia ni sobre el crecimiento fisiológico del cuerpo ni sobre la digestión y asimilación de los alimentos.

4.º Tampoco sobre la fecundación ni sobre la reproducción de la especie ejerce influencia alguna la falta de bazo; las conejas asplénicas paren conejillos sanos y robustos, como las que no han sufrido ninguna operación.

5.º Los conejos nacidos de progenitores asplénicos no presentan cambio alguno de volumen, de forma ó de estructura del bazo, ni mucho menos alteraciones de otros órganos hematopoyéticos ó de otras partes del cuerpo.

6.º En los conejos, á diferencia de otra clase de animales (perros), la esplenectomía no determina grandes modificaciones en los órganos ó tejidos hematopoyéticos; falta la reproducción del bazo en el omento mayor y en los otros pliegues del peritoneo, faltan todas las modificaciones de la médula de los huesos en los animales viejos, y sólo en los jóvenes y aún en vías de crecimiento se encuentran, tanto en la médula de los huesos largos como en la de los esponjosos, los glóbulos rojos con uno ó dos núcleos y las varias formas características de la excisión indirecta en mayor cantidad y de un modo más evidente que en las condiciones normales; en este caso solamente se encuentran, en suma, todos aquellos hechos que corresponden á una mayor actividad de la médula de los huesos.

7.º Tampoco el timo y la tiróides experimentan ninguna influencia de la falta del bazo: en los conejos jóvenes la esplenectomía no retarda ni impide la involución y la desaparición del timo, ni introduce ningún cambio en el volumen y estructura de este órgano; como tampoco tal operación, tanto en el caso en que se haga en un animal joven como en uno viejo, produce ningún cambio de volumen y de estructura de la glándula tiróides.

8.º Los hechos de neoformación glandular que se observan en la tiróides de los animales jóvenes, alguna vez en forma difusa, en el tejido conectivo intersticial, lo más ordinario en forma circunscrita, no representan sino hechos de crecimiento fisiológico de este órgano.

Los resultados obtenidos en los conejos por la extirpación del bazo, y las diferencias que se observan fácilmente cuando se confrontan estos resultados con los que se obtienen en los perros, permiten formular las siguientes conclusiones generales:

1.ª Tanto en los perros como en los conejos no existe ninguna relación fisiológica entre el bazo y la tiróides, como quieren Credé y Zesas, y, por lo menos, en las funciones de estos órganos no existen tales relaciones que hagan que el uno pueda suplir al otro cuando se extirpa éste.

2.ª En los conejos, el bazo y el repliegue mayor del peritoneo (mesenterio) en la vida extra-uterina no pueden ser considerados como órganos hematopoyéticos, ni responden nunca como tales á las pruebas experimentales conocidas (sangría, esplenectomía).

3.ª Las diferencias que se observan en las varias especies animales entre los resultados de ciertas pruebas experimentales (esplenectomía), derivan de las diferencias que se observan fisiológicamente en la localización de las funciones hematopoyéticas, en relación al período de la vida y á la especie del animal; así, tales diferencias entre los resultados experimentales son una prueba más, son casi

una confirmación, de las señaladas diferencias fisiológicas.

4.ª El diverso modo de responder á ciertas pruebas experimentales (sangría, esplenectomía) de las varias especies animales demuestra claramente que, en el campo patológico como en el fisiológico, las cuestiones de la hematopoyesis deben estudiarse en cada especie animal, y que con hechos que se refieran á una sola de estas especies no pueden ni deben sacarse nunca conclusiones generales.

III

Hé aquí las conclusiones de un extenso artículo que sobre el estado latente del principio de la cistitis blenorragica ha publicado el Sr. P. Aubert en el *Lyon Medical*:

1.ª En la evolución de la blenorragia reciente, la supuración puede invadir ó invade á menudo la uretra posterior y la vejiga, sin que en el carácter ó en la intensidad del dolor y en la frecuencia de las micciones haya modificaciones suficientes para revelar la invasión de las partes profundas.

2.ª Todo otro síntoma que no sea la apreciación directa del pus puede ser enteramente nulo y no diferir de los de una blenorragia limitada á la uretra anterior.

3.ª Ese estado latente de la cistitis blenorragica persiste á veces hasta la curación completa, pero de ordinario no es más que el preludio de la forma común de la cistitis que se presenta ulteriormente con sus síntomas habituales.

4.ª Importa estar prevenidos de que no se puede tener sino una idea muy incompleta de una blenorragia cualquiera si no se hace orinar al enfermo en varios orinales. El diagnóstico basado en este examen de la orina no puede adquirir una precisión absoluta sino cuando la micción ha ido precedida de la loción de la uretra anterior.

IV

¿Cuál es el peso específico del encéfalo de los sujetos sanos y del de los enajenados? ¿Qué medios deben emplearse para determinarlo? ¿Qué influencia tienen la edad, el sexo, la última enfermedad sobre el peso específico en cuestión? Tales son las preguntas á que se propone contestar el Sr. Morselli.

Dicho señor ha examinado desde ese punto de vista cuarenta y cuatro encéfalos de enajenados, teniendo en cuenta á la vez sus alteraciones anatómicas. Consignaremos brevemente los resultados.

El peso específico de los locos es, por término medio, más alto que el de los individuos sanos. El cerebelo y el mesencéfalo de los enajenados tienen una densidad proporcionalmente mayor que la de los hemisferios cerebrales comparativamente á lo que se observa en el sujeto sano. En las estaciones calurosas del año, el cerebro, y sobre todo el cerebelo, tienen mayor densidad:

	Primavera	Verano	Otoño	Invierno
Densidad del cerebro. .	1.03375	1.03548	1.03083	1.03413
Densidad del cerebelo. .	1.04282	1.04777	1.04223	1.04184

El peso específico de la sustancia cerebral es generalmente mayor en los cerebros y cerebelos de pequeño volumen y de peso absoluto inferior. El cerebro y el cerebelo de las mujeres locas tienen menor peso específico que los de los hombres enajenados; lo propio ocurre en los individuos sanos de ambos sexos; en el peso específico del cerebelo no influye tanto en los enajenados el sexo. El peso específico del encéfalo adquiere su máximo entre los treinta y los cuarenta años en el hombre, entre los veinte y los treinta en la mujer. La enajenación mental eleva en general, sobre todo en la edad media de la vida, el peso específico

del encéfalo. La mayor densidad pertenece á las locuras epilépticas y alcohólicas; la menor á la locura simple (frenastenia) y á la demencia paralítica. Las formas crónicas de la demencia consecutiva y del delirio sistemático coinciden en general con un peso específico superior al de las formas agudas y típicas de la manía y de la melancolía. El peso específico está disminuido en las formas atroficas, aumentado en las formas secundarias crónicas y degenerativas, extremadamente elevado en las que dependen del alcoholismo ó de la epilepsia.

El peso específico es muy alto cuando ha habido compresion del cerebro por exudados, tumores, etc., y muy bajo en las afecciones que no ejercen compresion (periencefalitis atrofica, encéfalo-mielitis difusa). La locura sintomática de las enfermedades agudas (de los pulmones, de los riñones, de la piel) se traduce por un aumento del peso específico; la que resulta de alteraciones somáticas consuntivas, crónicas (cardiopatía, neumonía caseosa ó tuberculosa, etcétera), se traduce por una disminucion del peso específico del encéfalo. La densidad aumenta cuando hay hiperemia cerebral; disminuye siempre que hay anemia. Los procesos esclerosos del cerebelo y del mesocéfalo disminuyen el peso específico, y lo contrario ocurre en los procesos de reblandecimiento y de edema.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Pasta fenicada para el tratamiento de las quemaduras (Shrady)

Goma arábica..	90 gramos.
Goma tragacanto..	30 —
Agua fenicada al centésimo..	500 —
Melaza..	60 —

M. s. a. y extiendase esta pasta sobre la quemadura con ayuda de un pincel y renuévense las aplicaciones con intervalos cortos.

Para las quemaduras de tercer grado se aconseja aplicaciones tópicas de una solución alcalina (bicarbonato de sosa), y en casos de quemaduras extensas los baños alcalinos.

Remedio contra el dolor de la cáries dentaria

Fúndanse dos partes de cera blanca; añádase una parte de ácido fénico cristalizado y otra parte de hidrato de cloral y agítense hasta disolución completa: mientras que la masa está líquida, sumérjanse bolitas de algodón fenicado y déjense secar. Cuando se quieran utilizar, se toma una de estas bolitas, se la calienta dulcemente y se la coloca en el diente hueco, donde se solidificará. Este medio, muy sencillo, produce un alivio considerable.

Mixtura contra la jaqueca

Sulfato de quinina..	1,5 gramos.
Citrato de cafeína..	} añ 1 —
Acido tártrico..	
Azúcar blanca..	10 —
Morfina pura..	5 centigramos.

M. s. a. y divídanse en cinco papeles, para tomar por la mañana y por la tarde uno de ellos.

Cuando la jaqueca es angiospática, se obtienen buenos resultados por medio de las inhalaciones del nitrato de amilo ó administrando la nitroglicerina al interior á la dosis

de una gota de la solución al centésimo en suspensión en un vehículo indiferente.

Cuando la enfermedad es periódica, Hammond aconseja administrar una gota de la solución á un centésimo de nitroglicerina tres veces por día, y durante los dos ó tres días que preceden al del acceso, continuando después durante algun tiempo. — P.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Dirección General de Beneficencia y Sanidad

Circulares

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación me comunica con esta fecha la Real orden siguiente:

«Ilmo. Sr.: Con motivo de la comunicación dirigida á V. I. por el gobernador de Guipúzcoa, en la que manifiesta que la importancia de las medidas adoptadas en la frontera, por lo que afectan á los intereses generales del país y á las empresas mercantiles, exige, á su juicio, el nombramiento de un individuo del Real Consejo de Sanidad para inspeccionar las cuarentenas y lazaretos y disponer cuanto crea oportuno á la más acertada y fiel observancia de dichas disposiciones, encaminadas á impedir la invasión del cólera morbo-asiático, desarrollado en Tolón y Marsella; y de conformidad con lo propuesto por esa Dirección de su digno cargo, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido por conveniente disponer que, en concepto de delegado especial del Gobierno, se nombre inspector general de Salud pública al consejero de Sanidad D. Marcial Taboada, el cual recibirá las oportunas instrucciones de V. I. para el más cumplido efecto de la expresada delegación, que se extenderá á todas las provincias fronterizas con Francia y demás puntos que el servicio reclame; quedando dicho inspector revestido de la autoridad propia del carácter que representa, y sometiéndose al mismo, para el cumplimiento de sus órdenes especiales, los alcaldes, Juntas de Sanidad y agentes municipales y fuerzas de Orden público, con el concurso de las del Ejército, de acuerdo en un todo con la Autoridad superior civil de la provincia.

De Real orden lo digo á V. I. á los efectos consiguientes».

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sr. Gobernador civil de la provincia de...

Considerando que los puertos de Marruecos mantienen frecuente trato con los de Inglaterra, esta Dirección General ha tenido por conveniente disponer se aplique en iguales términos á las procedencias de Marruecos la Circular fecha 30 de Junio último, publicada en la *Gaceta* de 1.º del actual.

Lo que comunico á V. S. para su más exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Señor gobernador civil de la provincia marítima de...

Con objeto de evitar toda duda en la admisión de buques procedentes de Francia, Inglaterra y demás puntos declarados sucios ó sospechosos por las disposiciones emanadas de esta Superioridad, he tenido por conveniente disponer:

1.º Las procedencias de puertos acerca de las cuales no

se ha determinado día de salida para el comienzo de la cuarentena, en consideración á que no es conocida la fecha de la presencia de las causas morbosas, serán despedidas para lazareto sucio, conforme á las disposiciones correspondientes, aún cuando hubieran sido admitidas en otros puertos españoles por haber llegado á los mismos con anterioridad á la fecha de la orden relativa al caso, á ménos que en los citados puertos españoles hubiesen efectuado descarga total del género contumaz que trasportasen de su procedencia.

2.º Los buques respecto á los cuales se haya señalado día de salida y hubiesen sido admitidos en puertos españoles, por no conocerse todavía la expresada disposición á su llegada á otros puertos españoles, serán del mismo modo sometidos á cuarentena si conservan el todo ó parte de las mercancías y efectos contumaces tomados en los puertos extranjeros de su origen.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Señor gobernador de la provincia marítima de...

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación me comunica con esta fecha la Real orden siguiente:

«Ilmo. Sr.: Con motivo de la comunicación dirigida á V. I. por el gobernador de Guipúzcoa, en la que manifiesta que la importancia de las medidas adoptadas en la frontera, por lo que afectan á los intereses generales del país y á las empresas mercantiles, exige, á su juicio, el nombramiento de un individuo del Real Consejo de Sanidad para inspeccionar las cuarentenas y lazaretos y disponer cuanto crea oportuno á la más acertada y fiel observancia de dichas disposiciones, encaminadas á impedir la invasión del cólera morbo-asiático, desarrollado en Tolón y Marsella; y de conformidad con lo propuesto por esa Dirección de su digno cargo, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido por conveniente disponer que, en concepto de delegado especial del Gobierno, se nombre inspector general de Salud pública al consejero de Sanidad D. Mariano Lucientes, el cual recibirá las oportunas instrucciones de V. I. para el más cumplido efecto de la expresada delegación, que se extenderá á todas las provincias fronterizas con Francia y demás puntos que el servicio reclame; quedando dicho inspector revestido de la autoridad propia del carácter que representa, y sometiéndose al mismo, para el cumplimiento de sus órdenes especiales, los alcaldes, Juntas de Sanidad y agentes municipales y fuerzas de Orden público, con el concurso de las del Ejército, de acuerdo en un todo con la Autoridad superior civil de la provincia.

De Real orden lo digo á V. I. á los efectos consiguientes».

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sr. Gobernador de la provincia de...

En telegrama de esta fecha comunica esta Dirección á los cónsules de España en Francia lo siguiente:

«Con arreglo á la Ley de Sanidad de España y demás disposiciones vigentes, tienen absoluta prohibición de entrada en nuestro territorio los cueros al pelo y lanas sucias, las aves y ganados lanar, cabrío, vacuno y de cerda.

Las ropas de uso y efectos de los pasajeros, los cueros de empaque, pieles, plumas y pelos de animales, la lana, seda y algodón, los trapos y papeles habrán de ser sometidos á riguroso expurgo y fumigación, pudiendo, después de estas precauciones, tener libre entrada.

Las sustancias animales ó vegetales en putrefacción se mezclarán con desinfectantes, y serán enterradas, á ménos

que los dueños de las mismas las reimporten inmediatamente á territorio francés.

Los efectos y mercancías no mencionados se ventilarán oportunamente.

Lo comunico á V. S. para conocimiento del Comercio.»

Lo traslado á V. S. para los mismos fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sr. Gobernador de la provincia de...

La correspondencia que conduzcan los barcos que deben ser despedidos á lazareto sucio para practicar la cuarentena, conforme á las disposiciones citadas por esta Superioridad, podrá ser desembarcada con la incomunicación y precauciones debidas, recibiendo en la falúa de Sanidad por la Comisión de visita, á la que acompañará un carabiniere, pudiendo también agregarse un empleado de Aduanas y otro de Correos.

Dicha correspondencia será expuesta al aire libre, extendiéndose sobre tinglados durante algún tiempo en el lazareto de observación, y fumigándose las cajas, valijas, etc., que la contengan, según lo dispuesto en la regla 25 de la Real orden de 25 de Abril de 1867.

Lo que comunico á V. S. para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sr. Gobernador de la provincia de...

Con esta fecha se comunica al Gobierno de Lérida la siguiente disposición:

Considerando que las procedencias de la República de Andorra constituyen peligro para la salud pública por el libre trato que mantiene con Francia, esta Dirección General ha acordado declararlas comprendidas en las disposiciones dictadas con relación á las procedencias francesas.

En su virtud, de acuerdo con las Autoridades militares, y previo informe de la Junta de Sanidad, establecerá V. S. el cordón sanitario en la frontera con Andorra, instalando un lazareto en el punto que se considere conveniente para el espurgo y fumigación de las mercancías y con destino á la cuarentena de las personas, que será de tres días para las procedencias del mencionado Valle, siete para las que vengan de puntos limpios franceses y diez para las correspondientes á los infestados, sea cual fuere la fecha de salida de los pasajeros, equipaje y mercancías.

Lo que comunico á V. S. para su más exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Señor gobernador de la provincia de...

Esta Dirección observa con disgusto que varios gobernadores civiles no cumplen lo prevenido en la disposición segunda de la Orden de 24 de Junio último, publicada en la *Gaceta* del 25, sobre los partes sanitarios que diariamente deben comunicar á este Centro, con vista de los que han de recibir de todos los alcaldes de la provincia.

Encargo á V. S. el más exacto cumplimiento de este precepto, pues todos los días ántes de las diez de la noche necesito saber con exactitud el estado sanitario de España.

En las actuales circunstancias, cuanto se refiere á la salud pública exige preferente atención de las Autoridades.

Con este motivo recuerdo á V. S. las prevenciones de la referida Circular de 24 de Junio, como asimismo las que comprenden las demás disposiciones dictadas por este Centro desde la referida fecha, y le ruego que inmediatamente se sirva remitir á esta Dirección General copias de las actas



de las sesiones celebradas por las Juntas provinciales y municipales de Sanidad, á partir desde el indicado día 24 de Junio, y á la vez elevar relacion de las disposiciones adoptadas por V. S. y por los respectivos alcaldes de la provincia sobre la importante materia de la higiene pública, cuya rigurosa observancia está tan encarecidamente recomendada á V. S. Ante el eminente peligro de la salud, hoy por fortuna completamente satisfactoria en España, es un acto indispensable de prevision tener acordados los recursos que puedan hacer falta para atender á las perentorias necesidades de momento en una localidad invadida, y para ello es preciso que cada Municipio se reúna sin tardanza á fin de adoptar el indicado acuerdo, como igualmente debe hacerlo esa Diputacion Provincial; porque, así como el Gobierno atiende siempre, y con particularidad en las actuales circunstancias, á las necesidades generales de la sanidad del Estado, la Provincia debe cuidarse de la general de la provincia, y el Municipio de las que á su interes colectivo pertenecen.

Hay tambien que ejercer constante vigilancia respecto á los individuos que, burlando las disposiciones sanitarias de este Ministerio, logren traspasar los cordones fronterizos, poniendo en peligro la salud por la posibilidad del contagio. En el acto que V. S., como los alcaldes, tengan conocimiento de un hecho de esta naturaleza, ordenarán la detencion del trasgresor y su conduccion con la incomunicacion debida al lazareto, si lo hubiere establecido en la provincia, y en otro caso á un punto aislado y convenientemente dispuesto del hospital, si no hubiera otro sitio, que podrá V. S. designar, previo informe de la Junta provincial, como á su vez y en su caso los alcaldes, de acuerdo con la Junta municipal.

Los individuos detenidos deberán sufrir cuarentena de siete días con el debido aislamiento; y si alguno de ellos fuese atacado del cólera, en el acto de manifestarse los primeros síntomas será trasladado con la mayor incomunicacion y con las precauciones más severas á un edificio que previamente estará designado en cada Municipio para hospital de coléricos.

Una vez en dicho hospital este enfermo, como asimismo cualquiera otro de igual carácter que pueda aparecer en la actualidad, V. S., ó el alcalde en su caso, de acuerdo con las Juntas de Sanidad, organizarán el servicio facultativo y administrativo del hospital con los recursos á que se refiere esta Circular.

Sin perjuicio de comunicar á V. S. nuevas instrucciones, segun las circunstancias vayan exigiéndolo, esta Direccion espera del celo é inteligencia de V. S. que, auxiliado por las Juntas provinciales é higienistas más notables de la localidad, se anticipará á aquellas instrucciones cuantas veces el caso lo reclame. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 6 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sr. Gobernador de la provincia de....

Esta Direccion General comunica con fecha de hoy al gobernador de Baleares y al delegado del Gobierno en Mahon la Orden siguiente:

Varias Autoridades de los puertos del Mediterráneo manifiestan á este Centro la alarma producida en las poblaciones á causa de la noticia circulada por la que se afirma que en el Lazareto de Mahon no se cumplen como es debido las prescripciones cuarentenarias tan repetidamente dispuestas por las leyes y órdenes vigentes.

Confirmando dichos preceptos, recuerdo á V. S. que todo el cargamento contumaz debe desembarcarse y expurgarse

con aplicacion de oportunas fumigaciones, y que los buques han de ser desinfectados como previene el cap. 9.º de la Ley de Sanidad; y asimismo, que han de desembarcar, durante la cuarentena, todo el pasaje y la parte de tripulacion que no sea necesaria para el servicio del buque, conforme al art. 32 de dicha ley, disposicion 17 de la Orden de 25 de Abril de 1867 (*Gaceta del 28*), y párrafo segundo, regla 1.ª de la Real orden de 18 de Septiembre de 1879 (*Gaceta del 20*).

Sin estos requisitos no puede certificar el director del Lazareto la práctica de la cuarentena, y la Direccion de mi cargo se halla dispuesta á exigir la más estricta responsabilidad por toda omision é infraccion de las leyes sanitarias, que en las actuales circunstancias constituirán verdaderos delitos por el inminente riesgo que amenaza á la salud pública.

Lo que comunico á V. S. para los efectos consiguientes.

Lo traslado á V. S. para su conocimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sres. Gobernadores de las provincias marítimas.

Esta Direccion General comunica con fecha de hoy á los gobernadores de Guipúzcoa, Navarra, Huesca, Lérida y Gerona la Orden siguiente:

«Sírvasse V. S. manifestar facultativos encargados servicios Lazaretos frontera que los pasajeros y conductores Correos no han de ser sometidos á fumigacion, la cual se aplicará tan sólo por lo que respecta á los mismos, á las ropas de uso y efectos contumaces de los equipajes, debiendo aquéllos observar prácticas higiénicas de aseo, de conformidad con lo que para los Lazaretos marítimos dispone regla 5.ª Real orden 18 Septiembre 79» (*Gaceta del 9*).

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sr. Gobernador de la provincia de...

Resultando de las noticias recibidas en esta Direccion General que en Sierra Leona (Guinea) se han presentado casos sospechosos de fiebre amarilla, he tenido por conveniente declarar sucias las procedencias de la mencionada colonia inglesa, sea cual fuere la fecha de salida.

Lo que comunico á V. S. para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*. — Sr. Gobernador de la provincia marítima de...

MONTEPIO FACULTATIVO

JUNTA DIRECTIVA

Con arreglo á lo prevenido en el art. 20 de los Estatutos, y á lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se hallará abierto el pago del dividendo 48 desde el 1.º de Julio próximo en las Tesorerías de Juntas delegadas y Subdelegaciones económicas para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se remiten con oportunidad á las mismas los cargarémos y cartas de pago correspondientes, quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1884. — El presidente, *Tomás Santero*. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Sociedad, la Junta ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al anterior semestre en las Tesorerías de las delegadas del 9 al 13 de Julio próximo, á cuyo efecto la Directiva remitirá á las delegadas las nóminas correspondientes con la debida oportunidad, y las pensionistas deberán presentar previamente en la Secretaría de su jurisdicción respectiva los documentos que acrediten su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el Reglamento (4).

Madrid 24 de Junio de 1884. — El presidente, *Tomás Santero*. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 4

SECRETARÍA GENERAL

Admision de socios

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socios, en sesion de 19 del actual, á los profesores de Medicina D. Ramon Serret, D. Antonio Tomaseti y D. Ramon Ramos, residentes en Madrid, y á D. Vicente Casar, profesor tambien de Medicina, residente en Alboraya (Valencia).

Madrid 20 de Junio de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 4

Anuncio de admision

D. Alfonso Medina y Vera, profesor de Farmacia, solicita ingresar en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 23 de Junio de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 4

D. José María Montoya, profesor de Medicina solicita ingresar en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 8 de Julio de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

Anuncio de pension

Doña Valentina García y Riofrío, viuda del socio D. Andres Gascuñana; Doña María de los Dolores Vergara y Valverde, viuda del socio D. Francisco de P. Medina y Gutierrez, y Doña Francisca Gutierrez Yator, viuda de D. Juan Perales, solicitan pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 9 de Julio de 1884. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

VARIEDADES

RECOLECCION DE CRÁNEOS PARA ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS

De un opusculito publicado por el Dr. Oloriz, catedrático de Anatomía de la Facultad Central de Medicina, con el objeto de formar una coleccion de cráneos para estudios antropológicos, tomamos los siguientes párrafos, que dan á conocer el pensamiento del autor y la ayuda que solicita:

Tampoco creo del caso entretenerme en investigar la cau-

(1) Se advierte á los jubilados y pensionistas que aquellos que no presenten sus certificaciones y documentos de fe de vida y estado pierden su pension, en virtud del acuerdo de la Junta de Apoderados de 2 de Julio de 1880.

sa de que, habiendo seguido España el movimiento activado en Francia por Broca en el sentido de los estudios antropológicos, habiendo fundado ántes que otras naciones una sociedad dedicada á este ramo del saber, y habiendo tenido hombres del mérito y constancia del Dr. Velasco (único que cito, por haber ya muerto y ser su reputacion indiscutible), carezcamos, sin embargo, hoy de datos anatómicos bastantes para determinar el origen de las razas ó variedades de éstas que pueblan nuestro suelo, y su parentesco con las otras variedades y razas de la gran familia humana.

La Craneología, objeto hoy de obras importantes y de largos y profundísimos estudios en otros países, y que en el nuestro, sin negar que haya sido estudiada por algunos, es lo cierto que no ha motivado á estas horas, que yo sepa, ninguna publicacion de observaciones prácticas recogidas en laboratorios ó museos. Y no hay que tachar por esto á nuestros naturalistas, pues han carecido hasta aquí de los primeros, y los segundos no son bastante ricos aún en colecciones craneológicas que inviten á su estudio. Precisamente hay que empezar por formarlas, lo que no es ni puede ser obra de un día ni de un hombre, sino de muchos años y de una generacion entera por lo ménos; á cuya labor, difícil y modesta al mismo tiempo, todos los hombres de buena voluntad pueden llevar su contingente, si bien los médicos, por la especialidad de su profesion y por su número, son los llamados á contribuir más eficazmente á la tarea de acumular un material craneológico abundante y escogido.

Pero aún sin contar con los grandes establecimientos oficiales, cabe hacer algo por iniciativa particular en la recoleccion de cráneos historiados cuidadosamente. Los médicos forenses, previo el permiso de la Autoridad judicial y la adquisicion del proceso que haya precedido y motivado la autopsia jurídica; los centros de enseñanza, pidiendo á quien corresponda los restos, ó por lo ménos las cabezas, de los ajusticiados, lo cual empezó á hacerse en otro tiempo; los particulares, en fin, permitiendo el exámen necroscópico de aquellas personas sobre las que tengan algun derecho á disponer, ó dejando prevenido que se haga el suyo propio con objeto científico, pueden contribuir en gran manera á acrecentar el caudal de observaciones que hacen falta para poder elevarse á los principios.

En suma, lo más práctico y positivo que en la recoleccion de cráneos historiados puede hacerse, por ahora, se reduce, á mi juicio, á estas dos indicaciones, que no me atrevo á llamar consejos: á no perder ocasion alguna de recoger ejemplares de biografia completa y autenticidad indudable, cualesquiera que sean los sacrificios y molestias que el obtenerlos proporcione, y á ir venciendo, con el ejemplo y la propaganda de los conocimientos antropológicos, las resistencias que en la opinion y los gobiernos se habrán de encontrar hoy; pues sólo la instruccion y la cultura son medios adecuados para destruir las añejas tradiciones y la fría indiferencia de los centros oficiales y del vulgo.

Los cráneos de valor puramente étnico son más fáciles de coleccionar; por eso abundan tanto en otros países, donde hasta los particulares logran reunirlos por miles. Los médicos son los que tienen mayor facilidad para hacer lo mismo entre nosotros, pues les basta con aprovechar los depósitos nosocomiales de cadáveres, donde tantas autopsias se ejecutan, y de los que las Facultades de Medicina se proveen para la enseñanza práctica de la Anatomía.

En efecto, sin alterar en nada el régimen interior que hoy se sigue en los hospitales, sin aumentar casi el trabajo de

sus dependientes, y sólo con un poco de celo por parte de los médicos de visita, se podría reunir en breves años una riquísima colección de cráneos de españoles modernos, bien auténticos y con bastantes datos biográficos para sentar en base firme las conclusiones étnicas, y quizá algunas fisiológicas, á que su estudio condujera.

Veamos cómo.

Cuando un enfermo del Hospital, sea cual fuere su edad y su sexo, presente claras señales de que ha de terminar por la muerte su padecimiento, y cuando la índole de éste y el estado intelectual del paciente lo consienta, podría el médico que quisiera contribuir á los estudios de Antropología que en España hacen falta recoger por medio de un interrogatorio minucioso, y consignar en un registro que llevaría al efecto, los datos biográficos que con ligeros comentarios expongo á continuación.

El nombre y los apellidos del enfermo, así como el sobrenombre, si lo tuviera, y el apodo con que fuera más conocido entre sus paisanos.

El sexo, expresándolo claramente, para evitar las dudas á que expone el nombre algunas veces cuando no cambia del uno al otro sexo, ó cuando sólo cambia en una letra.

La edad, aproximada por lo ménos, y, si posible fuera, con toda precisión, para que, conocida la fecha exacta del nacimiento y el lugar de éste ó la iglesia ó registro civil donde se hubiera consignado, quedaran probabilidades de emprender algunas investigaciones genealógicas retrospectivas, si así lo exigiera el esclarecimiento de algun hecho importante observado en los restos del individuo.

La naturaleza, ó sea el punto de su nacimiento, con la provincia á que corresponda, cuidando de que en este dato haya la mayor precisión posible.

La naturaleza de los padres, abuelos y, en general, de todos los antecesores de que el enfermo tenga noticias. Importa mucho llevar estas averiguaciones hasta donde se pueda, pues de tanto más valor será después el cráneo cuanto más fundamento haya para afirmar que el individuo á que perteneció era oriundo, desde muchas generaciones ántes, de una localidad determinada y sin mezcla de sangre en su familia con la de otras procedentes de regiones españolas ó de países distintos. En este concepto, los enfermos que han nacido en pequeñas aldeas, donde nacieron también sus padres y donde los enlaces con individuos extraños son muy raros, ofrecen mayores garantías de pureza étnica que los oriundos de las grandes poblaciones ó de las que representan verdaderos centros de comercio.

El estado, anotando en los casados el nombre y datos que se juzguen oportunos de su cónyuge, con el fin de facilitar las investigaciones póstumas, si fuesen necesarias.

La profesión, considerando como tal el ejercicio á que se hubiera entregado el enfermo habitualmente.

La cultura, desarrollo intelectual y cualidades morales predominantes, cuyos datos, aunque son, como todos, de interés, pudieran dispensarse en los casos de no prestarse fácilmente á la investigación el enfermo, limitándose entonces el observador á consignar si sabe ó no leer y el juicio que de la inteligencia de aquél haya formado durante el interrogatorio ó anteriormente, con motivo de la asistencia que como médico le presta.

Las enfermedades principales que el sujeto haya sufrido, y en particular las que pudieran influir en el desarrollo ó alterar las formas, dimensiones, consistencia ó cualquier otro carácter importante de todo el esqueleto, ó solamente de su extremidad cefálica.

Después de todo esto, en un capítulo especial de observaciones podría el médico antropólogo consignar las que juz-

gara pertinentes, y, entre ellas, la certeza ó duda que le inspiren los datos apuntados; pues nadie ignora que algunos acogidos á la caridad oficial, por vergüenza, temor ú otras razones, ocultan intencionadamente la verdad ó la disfrazan y fingen ignorar lo que se les pregunta; esto sin contar con los que realmente lo ignoran y contestan de cualquier modo por salir del paso.

Como se comprende por lo expuesto, ninguna dificultad puede haber en reunir los datos arriba enumerados, que, en definitiva, difieren poco de los que hoy se consignan en la hoja clínica que se extiende á cada enfermo en los hospitales bien montados; y hasta el pequeño trabajo que el interrogatorio produzca se podría reducir á pocos minutos, llevando unas hojas impresas, que se harán y remitirán á cuantos las deseen, y en las cuales no habrá más que llenar los huecos, ya dispuestos del modo más conveniente.

Donde se ha de poner á prueba el celo científico del que emprenda estos trabajos es en seguir la pista á la cabeza del individuo cuya filiación se tenía hecha; pues, al ser éste llevado de la enfermería al depósito de cadáveres, de aquí al anfiteatro anatómico, si lo hubiera, y más adelante al macerar los huesos, facilísimo es que se confunda el sujeto ó su cabeza con otros ú otras, pudiendo no corresponder los datos apuntados al principio al cráneo que se haya recogido con no muy grande escrupulosidad.

Sin embargo, estas pequeñas dificultades se pueden vencer sencillamente; y aparte de los medios que á cada cual se le ocurran, según las circunstancias en que se halle, en la mayoría de los casos bastará emplear los que ahora indico. En el momento de morir el individuo cuya observación craneoscópica se pretende hacer más adelante, y ántes de bajar el cadáver al depósito, ó después si hay seguridad de que no puede confundirse con otros, se le escribirá en la piel de la frente un número romano igual al que previamente se haya puesto en el principio de la hoja biográfica que le corresponda. Estos números se deberán fijar de una manera indeleble; mas como no es seguro lograr esto ni aun con nitrato de plata, me parece lo mejor, sin que pueda decirse que se mutila el cadáver ántes de las veinticuatro horas, pasarle por el lóbulo de la oreja, á manera de zarcillo, una chapita de latón en la que se graben á golpes, con un hierro á propósito, las rayas necesarias para que resulte el número romano correspondiente; prefiriendo esta clase de números á los árabes, por ser muy fáciles de marcar las líneas rectas con que se escriben casi hasta el ciento. Cada chapa debe llevar además un signo igual al que encabeza la hoja, y comun á todas las piezas que conserve el mismo anatómico, y que será el distintivo de la serie que colecciona.

Ya en el depósito ó en el anfiteatro anatómico, se procederá por un ayudante á descarnar el esqueleto de la cabeza, fácil de reconocer por la señal indicada. Este es el momento oportuno de examinar en la calavera y consignar en la casilla correspondiente de su hoja biográfica el número y estado de los dientes, pues luego es fácil que se caigan éstos y se pierdan durante la maceración. Para simplificar la descripción del estado en que los dientes se hallen, puede adoptarse la numeración que Broca propone en sus *Instrucciones craneológicas*. En ellas se designan con el número 0 los dientes sanos; con el 1, los que han empezado á desgastarse, pero sin que el marfil se perciba al descubierto ni las cúspides de los molares se hayan borrado por completo; con el 2, los dientes en que el marfil es visible en forma de manchas ó vetas centrales; con el 3 se designan los casos en que el desgaste ha producido una sección completa de la corona del diente; y con el 4 se representan los casos, bastante raros, en que la corona se ha destruido totalmente por el desgaste,

Inmediatamente de recogidos estos datos, sin dejar la pieza de la mano ni permitir que pueda confundirse con otras, se abrazará la mandíbula inferior, por la mitad de su cuerpo, con una vuelta apretada de alambre cocido, cuyos extremos se pasarán después por el arco zigomático ó la fosa nasal, torciéndolos encima, de modo que resulten ligados uno á otro el cráneo y su mandíbula inferior. En la misma asa de alambre y atravesada por ella se pondrá la chapa de latón que ya traía colgada la pieza anatómica. cuya autenticidad queda así fuera de duda, pues, ya en adelante, nunca se desatará el asa de alambre ni se arrancará la chapa, que es el documento en que se funda la identificación, hasta que el cráneo haya sido depositado en un museo y sentada su historia en un registro.

En cuanto á la manera de macerar los huesos, no debo permitirme ni áun la indicación más ligera, que resultaría ofensiva á la ilustración de los que leyeren esto con propósito de realizarlo; pero como no en todos los hospitales hay departamento especial para la maceración de huesos, tal vez convenga decir algo de la sencillez con que se puede reemplazar, para que no pueda considerarse como un obstáculo su falta.

Nada más fácil que situar al aire libre, y en una dependencia del establecimiento algo distante de las enfermerías, una gran vasija, que puede ser de cualquier forma, capacidad y materia, desde la pila de piedra hasta la cuba de boca ancha que resulta de dividir por su mitad una barrica. En caso de poder elegir, son preferibles los receptáculos de pared imputrescible é impermeable, como los forrados de zinc, los de piedra, barro vidriado, etc. Son condiciones útiles de la vasija: la de tener un ancho agujero de desagüe cerca del fondo, exactamente cerrada mientras convenga, y la de tener una tapadera que ajuste bien á la boca para disminuir en lo posible el continuo desprendimiento de emanaciones.

En una vasija con estas circunstancias se pueden macerar cada año 30 ó 40 cráneos, cuidando tan sólo de abandonarlos á la maceración atados á una cuerda, ó mejor á un alambre, que permita extraer el que se desee, y cuando se quiera, sin tener que sumergir las manos en el líquido putrilaginoso de la maceración. Todo lo demás es obra del agua y del tiempo; pues con renovar aquélla alguna vez que otra, pasado el primer mes, y dejar correr ésta algunos meses más para que, si hay pecado, sea por exceso, basta para obtener las piezas en condiciones apropiadas; pues no se trata de recoger ejemplares perfectos dignos de un gabinete osteológico elegante, sino cráneos para estudio de formas y medidas generales, que tan exactas pueden tomarse en uno grisiento y mal blanqueado, recogido al azar en una zanja, como en el mejor pulimentado y seco que sirva de modelo en el escape-rate de un disecador.

Pero, con ser tan elementales estos procedimientos, áun haya quizá quien no pueda ó quiera darse la ligera molestia de emplearlos, ó no tenga paciencia para aguardar el término de tan larga operación; y como es bueno simplificar todo lo posible el trabajo que no tiene otra retribución que el aplauso de la propia conciencia, diré cómo hasta de la maceración prolongada se puede prescindir.

El cráneo, bien descarnado y vacío de su contenido por el agujero occipital, se pone á hervir, durante algunas horas, en agua, de cuya superficie se espuma de cuando en cuando la grasa que de los huesos se desprende; se sacan éstos luego, se limpian de las pocas partes blandas mal adheridas que áun pudieran quedarles, y se dejan algunos días en una lejía alcalina que se puede hacer sencillamente con ceniza, ó, abre-

viando más se ponen á secar al aire libre sin maceración alguna.

Todavía necesita menos recursos y cuidados el primitivo y natural procedimiento de la putrefacción. Groseramente descarnada la calavera, y puesta la chapa identificadora, se entierran profundamente en sitio señalado, dentro de un recinto circuido, y poniéndole ó no una ligera capa de cal viva, según las condiciones de la tierra. Al cabo de algún tiempo, que no importa exceda de seis meses, es probable que el cráneo no exija más cuidado que el abandonarlo á la intemperie, donde lo lave el agua de las lluvias, y donde el sol y el viento lo sequen y blanqueen.

Sea cualquiera el procedimiento que se emplee, debe apuntarse en la hoja correspondiente á cada cráneo el día en que se empezaron las operaciones de conservación, algunos detalles relativos á éstas, si algo ofrecieron de especial, y particularmente el día en que se abandonó el blanqueo, pues todo esto puede influir sobre algún carácter del cráneo, como sobre el peso, por ejemplo.

Cincuenta cráneos de una misma procedencia se necesitan por lo menos, según Broca, para poder hallar el término medio exacto de una serie; y por si alguno de los que emprendan estos trabajos no pensara hacer por sí mismo las observaciones craneométricas, de los que son el preliminar, ó no lograra reunir el número de piezas necesario y quisiera regalar los ejemplares y sus hojas biográficas al Museo Anatómico de la Facultad de Medicina de Madrid ó al de Historia Natural de la misma capital, donde serían recibidos con agradecimiento y consignado el nombre del donante, será oportuno anunciar que, dirigiendo aviso al que firma este artículo, catedrático de Anatomía del Colegio de San Carlos, este Colegio de Medicina se encargaría de los gastos de embalaje y transporte, autorizado convenientemente por quien corresponda.

Como se comprende por lo hasta aquí expuesto, si todos los médicos que están en circunstancias á propósito para contribuir á la recolección de cráneos que se intenta (y lo están todos los que practican ó pueden practicar autopsias) tomaran con empeño esta empresa científica, sólo una temporada bastaría para reunir el número de piezas suficiente para el estudio craneológico de los españoles; pero, poniéndome en la realidad de las cosas, preveo que muy raro será el profesor que colecciona todo el material que esté á su alcance; y contando con que sólo llegará á recoger, la mayoría de los que á ello se dediquen, algunos ejemplares de entre los muchos que recoger pudieran, sería de desear que, por lo menos, elijan para su conservación los cráneos de individuos cuya hoja biográfica esté completa, aunque no presenten rasgo alguno característico, y sobre todo que no dejen perder caso alguno de los que ofrecen excepcional interés, como los de idiotas, cretinos, locos, microcéfalos, hidrocefálicos, y en general los de cuantos presenten la cabeza deformada ó notable en cualquier concepto que sea, cuidando siempre de recoger con más detalles los datos necesarios ó de publicar por su cuenta las observaciones hechas, á fin de que se pruebe una vez más que, en nuestra patria, los médicos son hombres de ciencia que hacen algo más que acudir á las exigencias diarias de su práctica.

Madrid y Marzo de 1884.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,34; mínima, 702,32; tem-

peratura máxima, 32° 3; mínima, 11° 8. Vientos dominantes, SO., OSO. y O.

En los padecimientos dominantes durante la última semana se ha observado alguna variación en el sentido de hacerse más frecuentes los estados leves catarrales de la mucosa respiratoria, así como los dolores reumatoideos musculares y las fiebres de índole catarral: por lo demás, siguen siendo frecuentes las fiebres intermitentes, los catarros gastro-intestinales, las colitis y enterocolitis, las fluxiones hemorroidales, las amigdalitis y las erupciones cutáneas de carácter discrásico. En los niños sigue siendo muy frecuente la coqueluche.

EL CÓLERA

ESTADÍSTICA PROBABLE DE DEFUNCIONES POR EL CÓLERA
SEGUN LOS TELEGRAMAS OFICIALES

POBLACIONES	DIAS							
	3	4	5	6	7	8	9	10
Tolon.	11	14	13	19	17	17	13	
Marsella.	9	6	12	15	26	23	34	59
Aix.			1			3		
Saluzzo.				2				
Verona.				1				

Además hay telegramas que avisan la presentación de casos más ó menos ciertos, pero en todos muy escasos, en Grenoble, Nimes, y, lo que es más importante para nosotros, dos en el lazareto de Mahon, procedentes de un falucho de Tolon que ha sido aislado en punta de Cala-Tauleira, á larga distancia, y sometido á las cuarentenas de los demás buques que sufren más rigurosas medidas de desinfección.

También se ha dicho que en el lazareto de Trompeloup, á la entrada del *Gironde*, los médicos han declarado dos casos de fiebre amarilla muy caracterizados.

CRÓNICA

Propósito plausible. — Por la Dirección de Administración Militar — dice un periódico noticiero — se ha mandado proceder al estudio del edificio de nueva planta para establecimiento del Laboratorio Central de Farmacia del Cuerpo de Sanidad Militar que se proyecta en terreno contiguo á los Docks. A esta noticia debemos añadir que el digno director de Administración y de Sanidad Militar, bien persuadido de las ventajas que se obtendrían levantando un nuevo edificio para establecer el Laboratorio de Medicamentos del Ejército, se propone trabajar con el mayor celo hasta que se consiga dotar á la Sección de Farmacia del Cuerpo de Sanidad Militar de un establecimiento en edificio propio, institución que presta servicios de grandísima utilidad. El ilustrado y activo jefe de esta Sección ha demostrado el entusiasmo y entrañable cariño que profesa al Cuerpo á que pertenece, gestionando un día y otro, sin desmayar nunca, una mejora que ha de rendir, sin duda alguna, muy favorable resultado.

Otra noticia. — El ministro de la Guerra ha firmado una Real orden disponiendo que por el Laboratorio Central de Farmacia del Cuerpo de Sanidad Militar y las boticas de los hospitales se faciliten los medicamentos necesarios á los jefes y oficiales enfermos y á sus familias, á precio de coste.

El periódico de donde tomamos esta noticia añade lo siguiente: « Los oficiales obtendrán los medicamentos por la quinta parte de precio que hoy satisfacen ».

La enhorabuena á los agraciados, y el pésame á todos los demás... ¡El Estado vendiendo á precio de coste los medicamentos! Muy bien discurrido. ¡Digan luego los inteligentes que aquí no se saben hacer las cosas! ¡Adelante, adelante!

Concepto pobre, pero exacto. — Leemos en el *Jornal de pharmacie e sciencias accesorias* de Lisboa:

« El Diluvio, de Barcelona, en su número correspondiente al día 11 de Octubre próximo pasado, inserta un comunicado que dice así:

« Habiéndome aparecido un mal en los labios, que degeneró en un chancre, y no pudiendo hallar alivio alguno en esta población, vine á Barcelona, y después de pasar meses y meses consultando á varios facultativos, diciéndome todos que para curar era preciso hacer una operación, sin que me asegurasen la cura, fui en busca de un curandero de la calle de la Diputación, núm. 418, piso principal, el cual, sin gratificación alguna, me curó en pocos días, y hoy me hallo del todo curado de tan terrible dolencia ».

« Así campea por allá el curanderismo, osando hacerse público con anuncios ó manifiestos de esta naturaleza, que adquieren fácil publicidad en los periódicos políticos, á los cuales poco les importa que con estas imposturas atraigan otros enfermos que, alucinados por el reclamo, se entregan en las ignorantes manos del charlatanismo.

« ¿Para qué sirven, pues, las leyes y las Autoridades llamadas de Sanidad? »

Eso, eso decimos nosotros.

Beneficencia domiciliaria. — El Ayuntamiento de Valladolid, venciendo las dificultades que hasta ahora se habían opuesto al planteamiento de la Beneficencia domiciliaria, la ha establecido, aunque de un modo provisional, y nombrado el siguiente personal facultativo que ha de servirla:

Médicos primeros: D. Toribio Laforga, D. Blas Gonzalez Huebra, D. Antonio Nardinez, D. Ignacio Barcenilla, D. Federico Collera, D. Manuel Sarabia y D. Sisinio Fernandez.

Médicos segundos: D. Francisco Trejo, D. Manuel Velicia, D. Eliseo Pinedo, D. Santiago Cantalapiedra, D. F. Martin, D. Silvino Tejerina, D. José Díez Serrano y D. Eladio Recio.

Supernumerarios: D. Eloy Calvo, D. Facundo Pelayo, don Luis Díez Pinto y D. Quintín Sanchez.

Al fin. — Segun leemos en un colega noticiero, por el Ministerio de la Guerra se ha resuelto, en conformidad con lo propuesto por el director de Administración y Sanidad Militar, que siga la dirección de los hospitales á cargo del Cuerpo de Sanidad, quedando encomendada al de Administración toda la parte exclusivamente administrativa de aquellos establecimientos.

Por esta vez la resolución está de acuerdo con el sentido común y la justicia, cosa no muy frecuente, por desgracia, en los tiempos que corremos.

Felicitemos con este motivo al general Salamanca, de cuya actividad está dando todos los días testimonios que merecen el aplauso de las personas sensatas.

Manicomio Militar. — A propuesta del activo director general de Administración y Sanidad Militar, Sr. Salamanca, se ha resuelto por el Ministerio de la Guerra que se hagan los estudios necesarios para la construcción en Madrid de un Manicomio Militar que evite la larga y nada conveniente permanencia de los dementes en el hospital. Para practicar estos estudios y formar el correspondiente reglamento han sido nombrados el subinspector médico, jefe del Detall del Hospital Militar, Sr. Bustelo, y el médico segundo Sr. Adradas.

Necrología. — En un pueblo inmediato á la Corte, adonde fue, sin duda, en busca de la salud perdida, falleció el día 3 del corriente nuestro profesor Sr. D. Ricardo de Bengoa, secretario general de la Sociedad Filantrópica de los Profesores de las Ciencias médicas, la cual debe gran parte de su lozana existencia al entusiasmo del compañero cuya pérdida lloramos. ¡Dios le haya recibido, como nosotros deseamos, en su santo seno!

También ha fallecido el Dr. Moreau (de Tours) á la edad de ochenta y un años. El Sr. Moreau ha publicado obras muy notables y sido durante más de cuarenta años médico de los Asilos de Bicêtre y de la Salpêtrière. Dicho señor era uno de los alienistas más eminentes de la escuela de Esquirol.

Igualmente ha fallecido en los Estados-Unidos el renom-

brado cirujano Samuel D. Gross, á quien algun periódico inglés considera como el más grande medico-filósofo de nuestro siglo. De él dijo Virchow «que, si no fuera el cirujano más grande del mundo, habría sido el más grande patólogo».

Lo de siempre. — Como éste es el país de los decretos, reales ordenes, leyes, constituciones y bandos, ya á nadie sorprende que se publiquen unos y otros con extraordinaria frecuencia, y casi nadie se toma ya la molestia de leerlos, porque sabe que, aparte de lo que tengan de vejatorios, han de ser letra muerta. Diganlo si no los bandos, recientemente publicados por el señor alcalde, capaces, cumplidos al pié de la letra, de dar al traste con la rabia, y que maldito para lo que han servido, pues todo perro cuyo dueño lo tiene por conveniente anda por las calles de esta invicta villa sin bozal ni cadena, conservando toda su libertad de acción para morder á quien le plazca. Ejemplo, entre otros mil, el caballero mordido esta semana en la calle de Atocha por un corpulento can. ¿Para qué ese afán de dictar órdenes que sólo se cumplen — Dios sabe también cómo — los primeros días? Quede cada cual en libertad de hacer lo que se le antoje y ruéde la bola!

Iniciativa laudable. — Con la firma del hermano de la emperatriz de Austria, del príncipe Carlos Teodoro, quien cultiva con éxito la Oculística, al decir de los que le conocen, han publicado los periódicos de Munich el siguiente aviso: «En el establecimiento de Tegernsee (Baviera), recientemente inaugurado, serán admitidos todos los ciegos, así como las personas que padezcan de los ojos. Los indigentes, provistos de certificados que lo atestigüen, serán recogidos gratis en dicho establecimiento». = Firmado: *Carlos Teodoro*, doctor en Medicina.

Este comprofesor es pariente muy allegado del también doctor en Medicina D. Fernando de Baviera, esposo de la infanta Paz.

¡Hasta el dinero tiene parásitos! — Según dice un periódico alemán, el Dr. Reinsch ha encontrado en algunas monedas que llevaban algun tiempo de circulación una especie de bacterias y de hongos vegetales.

¡Y pensar que no sólo las monedas, sino el papel-moneda, tan extendido en algunas naciones, sea vehículo de semejantes seres! ¿Qué mejor ocasión para deshacerse, arrojándolos por la ventana, de unas y otro quien los tenga? Antes que el dinero con sus correspondientes bacterias, es la salud.

Campímetro portátil. — El Dr. Gasepy ha inventado — según dice un estimable periódico francés — un *campímetro* de cartera que permite el examen del campo visual y el de los colores. Dicho instrumento consta de tres partes: 1.ª, un disco central con punto blanco central para el punto de fijación; en este disco se encuentran los grados de inclinación; puede fijarse en la pared ó en un cuadro negro cualquiera; 2.ª, otro disco en el cual hay una división en cinco segmentos perifericos, que comprenden cada uno un color fundamental, mas el color blanco; otro disco superpuesto permite la percepción cuantitativa de los colores; 3.ª, una cinta metálica que reúne los dos discos y lleva marcados en un lado los centímetros y en el otro las tangentes. Esta cinta, encerrada en una caja, es como las cintas metálicas.

Este instrumento ha sido construido en casa del Sr. Nachet, de París.

Los profetas del día. — El temor de la proximidad del cólera ha despertado en el vulgo, como es natural, grande impaciencia por conocer las vicisitudes posibles de la epidemia; pero lo que no es natural es que cierto número de médicos, por fortuna, hasta ahora, no españoles, se den á la manía injustificada de profetizar, los unos tranquilidades inexplicables, los otros catástrofes sin cuento. Con decir seriamente la verdad en casos tales basta y sobra para considerar el deber cumplido: siquiera este sencillo procedimiento no dé la notoriedad efímera que los otros, ni atraiga la atención sobre la propia personalidad, tiene, en cambio, la ventaja de no exponer á *planchas* como la de Fauvel, á quien podría hoy preguntársele hasta qué punto puede considerar con tranquilidad el avance hecho por la epidemia en el Mediodía de Francia, y en el cual quizás no hayan tenido escasa parte las infundadas seguridades que su terquedad científica daba al Gobierno francés.

Buenos aparatos. — Hemos tenido ocasión de poder examinar algunos casos de anquilosis de la rodilla enderezados por medio de los aparatos del ingenioso mecánico orto-

pedista D. Pedro Cort y Martí. La bondad de los notables aparatos de dicho señor se aprecia claramente en los referidos casos; así como en otros de diferentes enfermedades é imperfecciones encuentran excelente uso los ideados por el Sr. Cort para combatir luxaciones escapulo-humerales, hernias umbilicales, desviaciones de la columna vertebral, etc.

Instrucciones populares contra el cólera. — El distinguido médico-militar D. Felipe Ovilo y Canales, tan conocido por sus estudios epidemiológicos, y especialmente por los referentes al cólera, acaba de publicar un excelente folleto de unas 80 páginas, con el título de *Instrucciones populares contra el cólera morbo asiático*. En este folleto encontrará el lector, entre otros muchos conocimientos utilísimos, cuanto de más bulto le interesa conocer respecto al desenvolvimiento de las epidemias cólericas, á la época de su predilección, á la mortalidad que ha causado en diferentes naciones, á las precauciones que el Estado debe adoptar antes de la invasión (cordones sanitarios, inspección médica, cuarentenas y lazaretos), así como para evitar luego los estragos del mal; las referentes á los Municipios, á las familias; las individuales, y, finalmente, la manera de verificar la desinfección y desinfectantes á que para ello debe recurrirse.

La anterior enunciación de algunas materias de que trata el folleto del Sr. Ovilo nos ahorra encarecer su importancia. Réstanos sólo decir que se vende al mínimo precio de una peseta en las principales librerías.

Zoografía del género Helix y Farmacología de las especies medicinales y alimenticias. — Con este nombre ha publicado el Dr. D. Joaquín M. Salvañá, miembro de varias Academias nacionales y extranjeras, un interesante estudio acerca de los caracoles de tierra usados como medicinales y comestibles en los tiempos antiguos y modernos y que pueden emplearse, precauciones que han de tomarse para que no causen perjuicios á la salud, y modo de conocer y distinguir unos de otros, y en particular los que se crían en España. Además, en él se examinan y resuelven varias cuestiones de Ciencia; de manera que, no sólo es de utilidad práctica para los naturalistas, médicos y farmacéuticos, sino hasta para toda clase de personas y familias. Forma un cuaderno de 48 páginas en 4.º mayor, y se vende á una peseta en la Administración de *El Sentido Católico en las Ciencias Médicas*, Aribau, 22, Farmacia, Barcelona.

Dos opúsculos. — En la presente semana hemos recibido dos ejemplares del opúsculo del Dr. Duhoureau, médico-consultor en las aguas de Cauterets, acerca del valor de éstas en el tratamiento de la tisis pulmonar, y que no es otro que la Memoria que dicho señor leyó en el Congreso Médico-Internacional celebrado en Sevilla el año 1881; y un ejemplar de un opúsculo del Dr. Pedro Panzeri, intitulado *Di due rare deformità della gamba corrette coll' Osteotomia*. (Dos raras deformidades de la pierna corregidas por la Osteotomía). Damos á los remitentes las más expresivas gracias por su obsequio.

Creemos deber llamar la atención de los señores médicos sobre los *Gránulos impresos y dosados de L. Frère*, farmacéutico, rue Jacob, 49, en París. (Medalla de oro en la Exposición Universal de 1878.)

Todos los *Gránulos de L. Frère* (estricnina, atropina, digitalina, etc.) están hechos con el pildorero y no grajeificados; en cada gránulo, exactamente dosado, se hallan muy legiblemente impresos el nombre del principio activo y la dosis del mismo. Así se ha logrado *imposibilitar* en absoluto cualquier error.

Recétense, pues: *Gránulos impresos L. Frère*.

Perlas de Bromhidrato de Quinina del Dr. Cler-tan. — El Dr. Clertan ha aplicado su procedimiento de capsulación (aprobado por la Academia de Medicina de París) al *Bromhidrato de Quinina*. Las perlas de Bromhidrato de Quinina del Dr. Clertan contienen cada una 10 centigramos de bromhidrato de una fuerza absoluta.

El Dr. Clertan prepara también *Perlas de Sulfato de Quinina*. Cada perla contiene 10 centigramos de sulfato químicamente puro.

Fabrica y venta al por mayor: 49, rue Jacob, en París.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

Ergotinina. — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demas preparaciones.

Oxigeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 40, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 -- PLAZA DE LA INDEPENDENCIA -- 10

Madrid

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la denticina es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aun en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Ponteños, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el Jarabe de la denticion de Izquierdo, para el sistema de frotacion de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutrición completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓSIS

ANEMIA

ÓXIDO

DE

HIERRO

LÍQUIDO

✕✕✕

FARMACIA

de ORTEGA

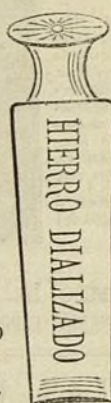
Leon, 13

MADRID

✕✕✕

10 y 16 Rs.

frasco



VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptonas
Vino de Peptonas y hierro
Chocolate de Peptonas
Peptonas de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

— HOYOS DE VIRUELAS —

Pídase Especifico del Dr. Abad para quitar los hoyos de las viruelas, sean antiguas ó recientes. Si se usa en el periodo de la desecacion, no queda ni la más pequeña señal.

De venta en las principales farmacias.

Precio, con la instruccion para usarlo, 40 reales.

Alcalá, 3: Mayor, 41: Atocha, 92; Príncipe, 13; Fuencarral, 32. — En provincias, en todas las farmacias bien surtidas. Donde no le hay, se remite por 46 reales, dirigiéndose al autor, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid, á quien se hacen los pedidos por mayor.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cuotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitacion por diatesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuacion, encanijamiento, se cura infaliblemente con el JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRES-CAS DE NOGAL IODADO: frasco, 4 pesetas, y de nogal iodado ferruginoso, 5 pesetas. Pomada de nogal iodado para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 10 reales. Gargarismo de nogal iodado para las afecciones de garganta y boca por irritacion, corrosion, ulceracion, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Ponteños, 6, Madrid.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMOSFERA.

Baños de vapor medicamentosos, y ruidos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofílicas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones. Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

HERPES, ESCRÓFULAS, HUMORES,

afecciones de garganta, nerviosas, cutáneas ó de la piel, de estómago, de la matriz, uterinas, clorosis, erisipelas, anemia, flujos de las señoras purulentos y sanguíneos, vicios humorales y debilitantes, diatesis herpética, escrofílica, restos de sífilis y venéreo y sus consecuencias, reumatismo, etc., se curan en los

BAÑOS DE GAVIRIA (Guipúzcoa),

con las aguas minerales sulfurosas afamadas y con las bicarbonatadas ferruginosas (de Iturrigorri), premiadas con medallas de plata.

Gran balneario de lujo de primer orden, además de primitivo. Primera sala de pulverización de Europa, donde se curan prodigiosamente los males de garganta y ojos, nariz, oídos é imperfecciones eruptivas del rostro. Hidroterapia completa para todos los órganos y la mejor para los ginecúricos, cuyas afecciones cura con aguas sulfurosas y ferruginosas, por lo que hay gran concurrencia de señoras y gran estufa que cura los más arraigados dolores. Hospederías y mesa de primer orden y otras más económicas. El viaje á la estación Beasain (Norte) por expreso, correo, mixto y de recreo ó económico, y luego una hora de coche al BALNEARIO DE GAVIRIA, clima delicioso, cerca de los puertos y frontera y San Sebastian. Manda prospectos gratis su propietario P. F. Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica: 15 de Junio á 25 Setiembre temporada oficial.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

AGUAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO Sin rival para la curación de las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 13 de Junio y de 15 de Septiembre á 30 de Noviembre.

Estación en el ferrocarril de Andalucía, á diez horas de Madrid. Carruajes, fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural es un refresco tónico mezclada con limón ó naranja azucarada.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias á 3, 4 y 5 reales, y por cajas, pidiéndolas al Administrador, en Marmolejo, ó á la Dirección, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.
DIVERSAS CARIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.
ESCRÓFULAS. — TÍSID.

Esta preparación reemplaza con visibles ventajas á los demás fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

AL POR MAYOR

Farmacia Genové, Rambla, frente al Liceo, Barcelona, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*.

En la Habana, farmacia de Santa Rita, calle Mercaderes, núm. 48.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAÍZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

La titular de Farmacia de este pueblo se halla vacante hasta el 15 del presente mes; su dotacion consiste en 500 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, y las iguales que se hagan con los vecinos, que ascienden á unos 400; ademá hay tres pueblos limítrofes que, por ser éste el más próximo con farmacia, se tendrán que surtir de los medicamentos necesarios. — Calceña (Zaragoza) 4.º de Julio de 1884. — El alcalde, Estéban Monreal.

— Vacantes las plazas titulares de Medicina y Farmacia de esta villa, dotadas, la primera con el sueldo anual de 450 pesetas y la segunda con el de 250, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, con obligacion de asistir á las familias pobres y los casos legales de la Corporacion, quedando los facultativos en libertad de contratarse con las familias pudientes.

Los aspirantes que se hallen adornados de los requisitos que previene el reglamento de 24 de Junio de 1873, presentarán sus solicitudes en término de treinta días á contar desde la fecha, cuyas titulares dan principio en 1.º de Octubre del año actual. — Salvacañete (Cuenca) 2 de Julio de 1884.

— Debiendo proveerse la plaza de médico-cirujano titular, creada por acuerdo de la Junta municipal al aprobar el presupuesto ordinario de 1884 á 1885, con el sueldo anual de 975 pesetas para la asistencia facultativa de enfermos pobres, quedando en libertad el nombrado para celebrar contratos con los demás vecinos por la asistencia profesional, conforme al art. 9.º del reglamento de 24 de Octubre de 1873, se anuncia al público por término de 30 días, para que los aspirantes á ocuparla presenten los títulos académicos con las correspondientes solicitudes en la Secretaria de este Ilustre Ayuntamiento. — Bedmar (Jaen) 1.º de Julio de 1884.

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con la dotacion anual de 125 pesetas, pagadas por trimestres de los fondos municipales por la asistencia de diez familias pobres que designará el Ayuntamiento, pobres transeúntes enfermos, expósitos que pudiera haber y auxiliar al Ayuntamiento en lo que tiene relacion con la policia sanitaria, pudiendo contratar las iguales con los vecinos acomodados, por haber dejado de ejercer por imposibilidad fisica el médico que hay en este pueblo.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes debidamente documentadas en esta Alcaldía en el término de 15 días á contar desde la publicacion de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia. — Adrada de Haza (Burgos) 6 de Julio de 1884.

— La de médico-cirujano de Bedmar (Jaen). Dotacion 975 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 27 de Julio.

— La de médico-cirujano de Plasenzuela (Cáceres). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 26 de Julio.

— Vacante una plaza de médico-cirujano municipal, dotada con el sueldo anual de 995 pesetas, consignadas en el presupuesto, por la asistencia á enfermos pobres de este término y demás servicios propios del cargo, y que previamente se contratarán, teniendo presentes los que hoy rigen para las otras dos plazas entre el Ayuntamiento y asociados con el facultativo á quien se confiera el desempeño de aquélla, quedando el agraciado en libertad de celebrar contratos con los demás vecinos para prestarles la asistencia correspondiente á su profesion.

Los aspirantes, que habrán de ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugia, presentarán sus solicitudes debidamente documentadas en la Secretaria del Ilmo. Ayuntamiento en el término de 20 días, contados desde la insercion de este anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia y *Gaceta de Madrid*; en la inteligencia que trascurrido no se admitirá ninguna.

Almansa 6 de Julio de 1884.

— Debiendo proveerse en propiedad la plaza de médico-cirujano de la Cárcel de este partido, se convocan aspirantes

á ella por término de 30 días, contados desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

Dicha plaza está dotada con 500 pesetas anuales, y los aspirantes deberán acompañar á las solicitudes copias de sus títulos profesionales y relacion de méritos y servicios.

Torrox 2 de Julio de 1884.

— Hallándose vacantes las plazas de médico municipal del primero y segundo distrito de esta poblacion, dotada cada una de ellas con 1.000 pesetas anuales, se convocan aspirantes que reunan las circunstancias exigidas por el art. 8.º del reglamento de 24 de Octubre de 1873, por término de 30 días, contados desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, y deberán acompañar á sus solicitudes copias de sus títulos profesionales y relaciones documentadas de méritos y servicios.

Torrox 2 de Julio de 1884.

— La de médico-cirujano de Peñacaballera (Salamanca). Dotacion 585 pesetas por la asistencia á 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto.

— La de médico-cirujano de Navia (Oviedo). Dotacion 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes, acreditando seis años de práctica, hasta el 28 de Julio.

— La de médico-cirujano de Rueda (Valladolid). Dotacion 1.750 pesetas por la asistencia á 400 familias pobres. Las solicitudes hasta el 19 de Julio.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la Beneficencia del Puerto de Santa Cruz (Cáceres), por renuncia y traslacion del que la desempeñaba; su dotacion consiste en 750 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia á 20 familias pobres, pudiendo contar el agraciado con las iguales de los vecinos pudientes, excediendo de 2.500 pesetas lo que el facultativo percibirá por uno y otro concepto.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, debidamente documentadas, al presidente de este Ayuntamiento, terminando el plazo para la admision de las mismas el día 23 de Julio del presente año.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

PATOGENIA DE LA SÍFILIS

SUS RELACIONES CON ALGUNAS ENFERMEDADES CRÓNICAS

POR

D. JOSÉ FRANCOS Y RODRIGUEZ

Memoria leida en la Academia Médico-Quirúrgica

Se vende á 50 céntimos de peseta en esta Administracion.

Á LOS CAZADORES. — Se ha repartido el número 12 del Año VII de *La Ilustracion Venatoria*, que se publica en Madrid, dos veces al mes, en 24 columnas de gran folio, de bella edicion, con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta en Madrid, como en provincias, 4 peseta el mes, 3 el trimestre, 6 el semestre y 12 al año. Pero se alcanza una considerable rebaja si se hace el pedido directamente á la Administracion (Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid), enviando al mismo tiempo 10 pesetas en metálico ó por medio de letra de fácil cobro, pues así se obtiene la suscripcion por un año.

Se envían gratis números de muestra á quien los pida.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 24 y 48 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el Arte de la Cirugía.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

SPILLMANN. — *Manual del diagnóstico médico.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.